



LAVAPIÉS, La LATINA

Ejemplar gratuito • www.nacionhumanauniversal.org/periodico • nhu.lavapiés@gmail.com • Noviembre 2021

Año 9

y EMBAJADORES

Número

94

Para anunciarse en el periódico llame al teléfono 636877952 o póngase en contacto a través del correo electrónico nhupublicidad@gmail.com



P3 El faro de Alejandría
Nuestros inquisidores



P5 Diario de un confinado
Octubre 2021



P6 Política
Acto público de Podemos en el parque del Casino



P12 Mujeres trabajadoras
Las lavanderas del Manzanares



ENTREVISTA A
Mercedes Manso Castaño,
"la abuela de Lavapiés"

P8 ▶

BAR SKINAZO
Plaza del Campillo del Mundo Nuevo, 1

Síguenos en facebook
SKINAZO-BAR

Clínica veterinaria Can Contento

Consulta · Vacunaciones
Electrocardiograma · Cirugía
Análisis · Rayos X · Ecografía
Peluquería canina y felina · Accesorios

91 530 04 67
Calle San Carlos, 6 - 28012 Madrid
cancontento@gmail.com

redpiso
Servicios inmobiliarios

EN REDPISO LAVAPIÉS, NOS MUDAMOS

Los mismos servicios, una nueva dirección:

REDPISO LAVAPIÉS - EMBAJADORES
C/ Colegiata 2, 28012, Madrid
esq. con Plaza Tirso de Molina
(Tirso de Molina L-1, La Latina L-5)
Telf. 911 921 007 - 645 091 120
lavapiés@redpiso.es

SANIDAD ALIMENTARIA SERVICIOS

CERTIFICADO DE MANIPULADOR DE ALIMENTOS
FÁCIL, ECONÓMICO, RÁPIDO Y SEGURO

WWW.SANIDADALIMENTARIASERVICIOS.COM
EMPRESA DE FORMACIÓN HOMOLOGADA POR LA COMUNIDAD DE MADRID



**LAVAPIÉS, LATINA
y EMBAJADORES**

Editado por:
Nación Humana Universal
Plaza de Cascorro, 11,
locales 5,6 y 7 (corrala)



nhu.lavapiés@gmail.com



nhuperiodico



@NHULavapiés



Descarga todos los nºs:
www.nacionhumanauniversal.org/
periodico

PERIÓDICO SUBVENCIONADO
POR EL AYUNTAMIENTO DE MADRID



MADRID

HACEN ESTE PERIÓDICO:

- Alejandro Flórez-Estrada Vergara
- Beatriz del Pozo
- Becha Sita (asociación Beshu Wear,
Unión de Africanos en España)
- Bertha Pérez Quiroz
- Brian Genio (Manuel Reñones Prieto)
- Carlos Alfonso Gómez Hernán
- Carlos Sánchez Tárrago
- Conchi Villanueva López
- Federico Gutiérrez Cifuentes
- Iñaki de Miguel Díaz
- Javier Herranz Aguayo
- José Fernando Sánchez Ruiz
- Loly Redondo Corrales
- María Asunción Cobo Guardo
- María García Gómez
- Merci Bustos (asociación
Teatro de la Tierra)
- Miguel Ángel Carreño Jiménez
- Natividad Jiménez López
- Nines Fuentes Moreno
- Pilar Corrales
- Pilar París (Pilar de la Fuente Cano)
- Rose (asociación Maloka)

Tirada: 10.000 ejemplares.

NHU es un periódico abierto a gran diversidad de puntos de vista. Por esta razón, los artículos firmados reflejan únicamente la opinión del autor o autores y no tienen por qué coincidir con la de los editores, quienes declinan toda responsabilidad derivada de las mismas.

Depósito Legal: M-24371-2013

**Puntos
de distribución
gratuita de este
periódico:**

- Biblioteca Pública Pedro Salinas**
Puerta de Toledo, 1
- Centro Cultural Puerta de Toledo**
Gran Vía de San Francisco, 2
- Centro de especialidades
de Pontones**
Ronda de Segovia, 52
- Centro de salud de Lavapiés**
C/ Embajadores, 41
- Centro de Servicios Sociales
Puerta de Toledo**
C/ Paloma, 39
- Centro Social Comunitario
"Casino de la Reina"**
C/ Casino, 3
- Centro Sociocultural Lavapiés**
C/ Olivar, 46
- Escuela de Idiomas**
C/ Embajadores, 68
(junto instituto Cervantes)
- I.E.S. Cervantes**
C/ Embajadores, 70
- I.E.S. San Isidro**
C/ Toledo, 39
- La Encina Teatro**
C/ Ercilla, 15
- La Casa Encendida**
Ronda de Valencia, 2
- La Polifacética**
Plaza de Cascorro, 11, locales 5, 6 y 7
- Librería Los Pequeños Seres**
C/ Ribera de Curtidores, 19
- Mercado de Antón Martín**
C/ Santa Isabel, 5
- Mercado de la Cebada**
Plaza de la Cebada, 15
- Mercado de San Fernando**
C/ Embajadores, 41
- Museo de Artes y
Tradiciones Populares**
C/ Carlos Arniches, 3 y 5
- Museo de San Isidro**
Plaza de San Andrés, 2
- Real Conservatorio
Superior de Música de Madrid**
C/ Santa Isabel, 53
- Teatro del Barrio**
C/ Zurita, 20
- Teatro Lagrada**
C/ Ercilla, 20
- UNED Gregorio Marañón**
C/ Argmosa, 3
(junto plaza de Lavapiés)

**5000 periódicos buzzoneados
+ 5000 en los puntos
de distribución gratuita.
También en comercios barriales
y en todos los anunciantes.**

Imprime:
Impresa Norte, S.L.U.



El principal problema del barrio no es el ruido ni la suciedad



NHU

Nos gusta Madrid y nos gusta el barrio, nos gusta la gente, nos gusta relacionarnos, nos gusta la música en la calle, las manifestaciones, las fiestas y los jolgorios, aunque reconocemos que desde el sentido común hay que ordenar el espacio urbano y garantizar el sueño de los vecinos, la paz y el silencio de los cementerios a los que algunos aspiran y que no es propio de una cultura mediterránea, y tampoco de los usos y formas "latinos" que también son algo "ruidosos".

Quizás porque la compositiva de los que participamos, de un modo más o menos frecuente, en el consejo abierto que hace posible esta publicación tiene una edad media un poquito elevada, recordamos de un modo general que, cuando la derecha se iba a misa, la izquierda alternaba en las tascas y que, cuando la derecha nos quería separados y en silencio, la izquierda disfrutaba de los grandes encuentros multitudinarios. La gente junta ya molesta al dictador; pero, si esa gente está en silencio o camina sumisa detrás de una imagen, no es lo mismo que si esa gente se mueve de modo desordenado, se toca, se expresa, y no te digo ya si pinta pancartas de colores o amplifica con un megáfono su cuestionamiento a decisiones no consultadas.

Han dicho que la libertad de los bares o de los botellones no es verdadera libertad, y después de meses de silencio y confinamiento el simple hecho de juntarse ya es revolucionario. Lo de los jóvenes en los botellones parece catártico, pero seguramente también es una respuesta a todo el que los ha querido criminalizar y vacunar a la fuerza, y después de acceder a vacunarse con la esperanza de que se los dejara en paz, las beatorras de una izquierda que ya no es izquierda los fiscalizan y los regañan permanentemente.

Desde nuestras redes sociales hemos compartido publicaciones de gente amiga y afín, gente de esa que lleva décadas haciendo barrio y, cuando hemos analizado los

contenidos que más se repiten, nos encontramos con que ahora lo más repetido es denunciar los ruidos, la suciedad, la música en la calle, la actividad festiva, los bares y todo lo que hace muy poco tiempo eran mantras de otra franja ideológica. Después de un botellón, un parque queda en el mismo estado en el que quedaban las calles después de cualquier celebración tradicional o fiesta popular. No hay más robos o agresiones, no hay más desorden del que se asumía como normal en los tiempos en los que gente estaba menos aterrada, desconectada, domesticada y aturrida por los mensajes televisivos que repiten los cinco grupos de comunicación que concentran todos los medios conocidos y por conocer. No podemos ser la beatorra vestida de negro que critica de modo ácido a la joven que lleva minifalda y trata con familiaridad a sus amigas y amigos. No podemos ser tan agrios, no podemos ser tan frailones; si me quiero poner una mascarilla, que ya sabemos que no vale absolutamente para nada en el exterior, y no acercarme a nadie, y cuando no queda más remedio dar el puñito y el codito antes de volver a esa soledad que está multiplicando el número de depresiones, que está disparando la venta de psicofármacos y que está llevando al suicidio a jóvenes y viejos, es mi problema; pero a quien quiera volver a la vida no se lo podemos impedir.

No estamos enfrente del que se vacuna o del que no se vacuna, estamos enfrente del que quiere obligar a vacunarse o no vacunarse a los demás, de quien quiere negar accesos, de quien quiere despedir a un trabajador por no perder su soberanía. Como correlato, y utilizando como excusa un bien común que no es tal, quieren controlar la vida y los movimientos de todo el mundo, pierden el culo para chivarse a las autoridades y además camuflan su miedo de conciencia social.

A nosotros nos gusta la vida y entendemos que se hable de ruidos o de basura, pero no de un modo tan repetido y obsesivo y con tanta saña hacia los "culpables". Desde luego

que el cinismo de escandalizarse por el disfrute popular y llenar las carreteras y los hoteles, cuando el calendario laboral lo permite, es algo muy tramposo.

No inciden demasiado las autoridades en la vida de la gente en condiciones normales, y en esas condiciones son las responsables de evitar los abusos, de evitar que el ruido altere de un modo grave el sueño de la gente, o de evitar que las calles se ensucien o limpiarlas cuando es necesario, nada especialmente raro o difícil. No inciden demasiado salvo cuando se suspenden libertades, se utilizan todos los medios para machacar el psiquismo de la gente o para robarle la vida a una población aterrada. Y si después de esa campaña de fascismo científicista ha quedado el barrio regado de policías y beatos de esta nueva religión, aquí estamos medios como este para levantar las faldas o quitarle la careta a tanto hipócrita. Si un represor o una represora de vida y libertad se camufla de progresista porque usa el lenguaje de un modo hortera, habrá que quitarles la máscara para que todos veamos el monstruo que se oculta detrás. La verdad y la mentira de todo lo sucedido irá saliendo a la luz, pero los tics autoritarios y la vida que nos han hurtado, o perdemos el miedo o no la vamos a recuperar. En esta publicación no cambiamos seguridad por libertad y no vemos la menor autoridad científica y moral en un relato en el que se ha censurado absolutamente a cualquier voz disidente. En estas páginas se puede expresar lo alternativo, también los que se han instalado en una credulidad acrítica, pero estos últimos saben que la comodidad que disfrutan en otros medios en los que nadie les contesta o les cuestiona aquí no la van tener.

El barrio está afectado por el miedo y la distancia, y el principal problema no es el ruido o la suciedad. Cada calle y cada rincón destilan pena, soledad y pánico, y con eso algo tenemos que hacer. Cualquier cosa menos poner en el punto de mira a quien toma la calle con una necesidad desesperada de vida y contacto humano. ✍

Carta a los 'influencers'



Federico
Gutiérrez
Cifuentes

Vivimos en un mundo donde el grado de globalización es tal que hace que una tormenta inesperada en Naursky, distrito checheno, posibilite que una fábrica de automóviles en Varsovia se quede sin suministros de un componente mineral que relanza la suspensión aerodinámica del último modelo de Renault y la producción se quede parada hasta que se abran las carreteras desde Grozni. Un volcán en una pequeña isla de La Palma deja sin plátanos las mesas de toda Suecia o un terremoto en Seúl da como resultado que los niños del estado de Alabama no puedan jugar al Fortnite.

Ojeando el diario *El País*, a través del teléfono móvil, leo sin mucha atención que se nos viene encima una parálisis de suministros de todo tipo producida entre otras causas por la escasez de camioneros y por el monopolio de contenedores marítimos, algo para lo que este siglo XXI el mundo no estaba preparado.

Nos hemos llegado a creer tanto que estamos superprotegidos que la última pande-

mia nos ha dado una hostia en la cara de la que nos va a costar recuperarnos, a unos indudablemente más que a otros.

Ante todo este maremagnum de desgracias, más por falta de previsión que por estrategias a futuro, nos encontramos con un nuevo mundo y sus nuevos protagonistas, los influencers. ¿Quién hoy en día no tiene un Smartphone de más o menos última generación? La redes sociales nos mantienen en la onda y si queremos saber o estar no podemos estar al margen de Twitter, Instagram, Facebook, TikTok, YouTube o cualquier otra que nos proporcione placer y estar.

Y es aquí donde nos encontramos con un ejército de visionarios que han sabido sacar provecho del momento que vivimos y nos acercan la felicidad al váter si es menester.

En este mundo virtual proliferan de todos los estilos y para todos los públicos, creadores de tendencias y estilo que te dicen qué te puedes poner y con qué para que realces tu figura. ¿Qué habría sido de Coco Chanel y su traje de chaqueta con Instagram? Tenemos opinadores, especialistas, debatientes, per-

sonas y gentes que buscan su espacio en un programa de perros por la mañana y otro de cocina francesa en un canal de Twitch por la tarde, para terminar el día criticando a Vinicius en *El chiringuito*.

En este mundo de opinión y debate ha entrado también la figura del enemigo de la contradicción. Los ves en manifestaciones tuiteras, en televisión, radio o cualquier medio y espacio donde se les dé voz. Antiguamente este personaje solo tenía el espacio del círculo cercano y conseguía algún adepto elevando el ego personal, pero hoy afortunadamente esta opinión viaja más lejos, hay más contacto virtual y el ego puede ser aún mayor, llegándose a creer profeta en el momento en que el número de escuchantes impasibles aumente. Algunos se han convertido en auténticos cocteleros, un poquito de esto, otro poquito de aquello, unas gotas de más allá, agito la coctelera y *chapeau*: tendencia. No importa si la opinión va en contra de la mayoría, continúo y continúo, ya se apartarán. Hay un periodista con cierto renombre en las noches televisivas y tertulias radiofónicas que es el claro ejemplo, no creo importante decir el nombre. Lleva muchos años en los medios y su protagonismo reside en decir justo lo contrario de lo que opina la mayoría, a veces sin ningún argumento. Al principio incluso a mí mismo me hacía pensar en la fórmula, hoy ya no.

El secreto del cambio es enfocar toda tu energía no en luchar contra lo viejo, sino en construir lo nuevo (Sócrates). ✍

Nuestros inquisidores



Alejandro
Flórez-
Estrada
Vergara

De un tiempo acá, en esta sociedad de mentes manejables, no cesan de surgir como por ensalmo legiones de nuevos inquisidores que presumen de saberlo todo, hasta si fue primero el huevo o la gallina, y que están empeñados en reeducarnos a su manera y quitarnos las ganas de ser nosotros mismos. En fin, que no nos molestemos en pensar porque ya ellos lo harán por ti y por mí.

Nada escapa al dictamen de dichos sujetos, unos beatos de la corrección política que, desde los altares de su insufrible sabiduría, nos fiscalizan y corren a reñirnos en cuanto hacemos o decimos algo que se desvíe un milímetro de la senda marcada, ya que le buscan siempre el lado malo a cada acción u opinión que no sea de su agrado y hiera su retorcida susceptibilidad. Además, les encanta usar la doble vara de medir y pronunciar discursos pomposos, en los que no ahondan en las causas de los problemas de la gente por si se les notan las costuras y descubrimos lo vacío de sus razonamientos. Pero como nuestra vida sin ellos, al parecer, no tendría sentido no nos queda otra que rendir pleitesía a estos puritanos del siglo XXI, decididos a fustigarnos la conciencia hasta despellajárnosla.

Pues sí, queridas ovejas descarriadas, es tiempo de policías de la moral que nos pastoreen y nos acribillen por nuestro bien a censuras y directrices. Por ejemplo, ojito con cultivar un criterio propio, que eso es muy egoísta. Mejor esperemos a que nos digan cuándo es preceptivo hablar y de qué temas y con qué palabras, cuántas preguntas podemos formular sin levantar sospechas ni ampollas, qué cupo de respuestas es el idóneo para no saber más de la cuenta y qué tipo de argumentos se nos permite esbozar sin que nos miren mal. Y se relamen imaginando un mundo lleno de dedos acusadores que señalen al prójimo, donde las relaciones humanas se degraden porque todos recelemos de todos y creamos ver a cada momento, según los dogmas de la sacrosanta corrección política, gente perversa. Así, incluso el ser más sensato, feminista, bondadoso y sensible de la tierra se arriesga a que lo tilden de negacionista tarado si osa criticar aspectos de la gestión de la pandemia. O de machista si se le ocurre opinar que en la lucha contra la peste del machismo sobra mucho posturo. O de infanticida si se zampa un cochinitillo asado. O de desalmado si dice "cojo" en vez de "persona con dificultades para andar".

Venga, dejémonos molestar. Reconozcamos que, antes de que llegaran estos iluminados, vivíamos



asalvajados, sumidos en la duda y el error, un caos ya superado desde que nos acogieran en su seno para enderezarnos el rumbo y mostrarnos el camino de las certezas absolutas, ¡aleluya, hermanos! Ahora toca aceptar gustosos que nos indiquen qué ética es la que nos dignifica y cuál la que nos prostituye, qué puntos de vista hay que eliminar y con qué estigmas debemos cargar para siempre, a qué mediocre interesa adular y a qué caído en desgracia urge vapulear, de qué nos podemos reír y hasta cómo tenemos que respirar. Nada de aprender a respetar y empatizar de verdad, pues lo único que vale es ir por la vida con el gozo de ser políticamente correctos, bienmandados y uniformes. En suma, unos ciudadanos robotizados que ni debatan, ni discrepen, ni pequen.

Sin embargo, y como humano imperfecto que soy, me rebelo contra tanto inquisidor. Y es que mis padres, unos pecadores maravillosos e incorregibles, me enseñaron algo muy importante que nunca he de olvidar: a pensar por mí mismo y acertar o equivocarme sin que nadie me manipule. Mamá, papá, gracias de corazón. ✍

TINTORERÍA
LAVANDERÍA
PRESSTO+PLUS

AMPLIAMOS LAS
VENTAJAS DE LAS
TARJETAS PREMIUM

*Desde 5,5€/prenda

➔ C/ SANTA ISABEL 6, TLF: 91 199 46 57

➔ TIRSO DE MOLINA, 12, ENTRADA POR C/ DUQUE DE ALBA, TLF: 91 134 42 02

...este otoño
TE DAMOS MÁS
POR EL MISMO PRECIO
CON NUESTRAS TARJETAS
PREMIUM*

LAVANDERÍA
AUTOSERVICIO
PRESSTO+PLUS

La política actual en ejemplos



Beatriz del Pozo



La política de los regímenes actuales, la cual se introdujo en el escrito del mes de octubre, abre unos informes o artículos sobre cómo analizar la política y qué se entiende por política o comportamiento en la sociedad, mencionando su historia y evolución, si así lo decide la junta de la edición.

La política no es solo hablar de discutir, criticar al gobierno. Cuando decimos “no hablo de política, yo soy apolítica”, no hablamos solo del gobierno que no nos gusta o estamos de acuerdo. La política también conlleva otras cosas: cómo actúan las personas **con poder** y cómo analizamos nuestro mundo tanto externo como interno, cómo cambiamos nosotros en nuestro camino por la vida. Según la RAE, *política* tiene varias acepciones: buen modo de comportarse, regir un gobierno, orientación o directrices para el buen comportamiento de personas o entidades, entre otras. Proviene del griego *politeia*, ‘teoría de la polis’. Al hombre se le consideraba un “animal político-cívico” y Aristóteles se refiere a la política como algo del SER HUMANO para diferenciarlos de los animales y de su capacidad de crear una sociedad de convivencia entre ellos – y yo digo: mejor –, sobre todo en este momento en que nos encontramos, donde la tecnología y la ciencia están *at the top* y no sabemos muy bien hacia dónde vamos. Así pues, aclararemos cómo ha llegado a nuestro tiempo la calificación de **los regímenes políticos** de los que hablamos en el escrito anterior.

Hasta el siglo XIX, más o menos, no estaba claro lo de otros posibles regímenes que no fueran la monarquía, los principados..., gobernados bajo leyes de poder y que virreyes, gobernadores... ejecutaban recaudando los “tributos” o “rentas”, ya fuesen en frutos o monedas, cultivados por los trabajadores-campesinos o súbditos de los reyes y nobles en sus posesiones territoriales (hablamos de Europa, especialmente). A finales del siglo XVIII, Francia agita con una revolución, compuesta por burguesía alta y baja y artesanos, junto al pueblo llano, y condena a muerte al rey y la reina y a muchos de la

nobleza, a los que se les acusa de maltratadores, ladrones, asesinos... Después de muchos disturbios en Francia, otras revoluciones se encendieron: países que estaban descontentos con sus regímenes políticos (Alemania, Italia...), pueblos colonizados (Norteamérica, Sudamérica y Centroamérica...), y nuevos Estados aparecen como repúblicas. Poco a poco se van creando otras formas nuevas de gobernar los Estados. Algunas monarquías se transforman y comparten el poder con un gobierno “conservador”, “liberal”, y el reino presidido por el rey, pero con una figura sin funciones (Suecia, Noruega...) gubernativas. Otros países (Austria, España, Portugal, Grecia...) lo hacen en el siglo XX y solo España, con un golpe de Estado patrocinado por las fuerzas armadas de derechas, grandes fortunas, grandes empresas de fábricas o latifundios y apoyadas por la Iglesia católica y fieles, llega a una guerra civil y tumban la República democrática. La Guerra Civil la ganaron las fuerzas llamadas “nacionalistas” o de “derechas”, e instauran un régimen fasciofranquista que se sostuvo hasta 1977 y, posteriormente, reinstauran la monarquía otra vez. También, en este siglo XX, aparecen diferentes ideologías, tales como el comunismo, fascismo, nazismo. Estos últimos regímenes son monolíticos y autoritarios. Explicaremos sus características, por supuesto, más ampliamente en nuevos escritos.

En resumen, la política según la entendemos en el siglo XXI, nos viene dada de la Revolución francesa que coincide, más o menos, con la Revolución Industrial, que cambió la forma de producción a través de maquinaria que explotaría la mano de obra y el resurgir de una clase nueva, la burguesía. Los antiguos regímenes se opusieron, pero el poder y la riqueza se unen y algo nuevo aparece y transforma la sociedad. La avaricia aparece entre las personas. Dejarse llevar por ello no siempre es lo conveniente, y como mi abuela decía: “La avaricia rompe el saco”. Y sin pensar que no todos somos iguales ni llevamos el mismo ritmo de evolución o crecimiento. ✍

¿Dónde está la gente?



Javier J. Herranz Aguayo

Ni son muchas ni muy numerosas las movilizaciones en este momento y, además, suelen responder a agendas políticas e intereses que no nacen realmente de un real y subterráneo reclamo del pueblo. Sí que parecen fenómenos de masas reales y no impostados, por ejemplo, los botellones de los más jóvenes, y dudo mucho que, desde la mirada de los que asisten a esos encuentros multitudinarios, desordenados y festivos, se coincida con la versión distorsionada que nos trasladan los medios de comunicación. Cierto es que no solo no piden permiso, sino que la “convocatoria” se mueve sin necesidad de propaganda alguna y, en muchos casos, las autoridades se enteran tarde y mal. Poner el foco en las imágenes de la basura al día siguiente, en algún joven atendido de un coma etílico o en una redada de ladrones de móviles a los que se les incautan bolas de acero o machetes, y repetir lo mismo en todos los medios, parece que solo sirve para asustar a los padres que dormirán tranquilos cuando los hijos, en defensa propia, les oculten su participación activa en estos encuentros sociales. Los hosteleros también miran con cierta preocupación los miles de euros que se les escapan de las manos, y alimentan el discurso del enorme riesgo de contagio covid que tiene eso de juntarse sin medidas especiales.

Si los jóvenes protagonizan estas enormes movilizaciones sociales, basta pasearse no solo por el centro, sino por casi cualquier barrio de Madrid en fin de semana, para comprobar que lo de los bares y las terrazas también tiene su público; y quienes se lo pueden permitir también llenan carreteras, casas rurales y hasta destinos de playa, aunque ya es-

temos en un otoño templado que se mueve despacio hacia el frío invierno. Un frío invierno que, por lo que logramos intuir, va a estar plagado de luces de colores, escaparates coloridos y bares llenos, si alguna variante real o inventada no lo impide.

Cada vez más gente dice que no ve la tele, y cada vez más gente pierde confianza en las redes sociales, y casi parece que han descubierto el truco de que esas redes y esos medios de comunicación, aparentemente distintos, cada vez están movidos por menos manos.



Me da la sensación de que en los partidos y los sindicatos los militantes ya han notado que son prescindibles, y que solo son tomados en cuenta cuando se les pide el voto para beneficio de algún candidato; y que en el movimiento vecinal y asociativo también se adivinan las filias y fobias siempre alejadas de una real y desprejuiciada interlocución con el vecindario.

Es todo muy intuitivo, pero en esas pretenciosas agendas para un mundo reseteado la gente no cuenta, y la sensación de que en todas partes se dice lo mismo, pensado por los mismos, hace que el fenómeno de la concentración y la manipulación de la información se mueva casi a la misma veloci-

dad del descrédito y la desafección que esa información produce.

Creo que todo lo social, político y reivindicativo se ha vaciado y que ha sido reemplazado por una actividad impostada en las redes sociales, y que, sin embargo, las ganas de juntarse, de compartir y de disfrutar vuelven a explotar casi de un modo catártico. Y cuando alguien dice que la libertad de los bares no es libertad, y que el que va a los bares no quiere sanidad pública universal, ya sabemos que no solo ese sujeto no tiene la intención de luchar por esa sanidad pública, sino que, además, nos quiere joder la fiesta y nos quiere volver a meter en casa.

Yo pongo mi esperanza en que los jóvenes sigan siendo desobedientes y que la pulsión vitalista de la gente rompa el juego de toda esa tropa de impresentables, que desde la pantalla hacen llamamientos a no sé qué bien común que no ha sido decidido en común, ni cuenta con la participación activa del común de los mortales. Ellos ponen cara de circunstanancias y apelan a nuestra responsabilidad cívica; y yo, cada vez, los veo más como los encargados de ablandar la voluntad de los corderos camino del matadero.

No, yo no voy a suicidarme, ni me voy a inflar a psicofármacos, y no necesito apagar la tele y alejarme de las redes porque quiero ver, en vivo y en directo, sus movimientos y argumentos cada vez más huecos y automatizados. Justo en este momento no me querría morir porque estoy enganchado a la película y quiero ver cómo termina todo esto; y la gente, la gente de mi país, mi ciudad y mi barrio, es la que ha hecho colas interminables para inocularse una porquería, pero es también la que comparte risas, café y cerveza, como si no hubiera una mañana. Y no me parece que, al final, vayan a ser tan obedientes y domesticables. ✍

Mascarilla



Loly Redondo Corrales

Hola de nuevo, vecinos, y como quien no quiere la cosa ya estamos en noviembre. Las plazas y calles empiezan a engalanarse con los adornos navideños, todo ello antes de los Santos, algo de lo que se quejaba amargamente

una señora de edad el otro día mientras esperaba turno en mi frutería de confianza de la plaza de la Cebada.

El estar dentro del grupo de redacción del periódico tiene entre otras la ventaja de que puedes leer los artículos y la entrevista antes de que el periódico salga a la calle. En este número contamos como protagonista con la “abuela de Lavapiés”. He pasado un ratito muy agradable leyendo sus vivencias y algunas anécdotas que me han sacado varias veces

la sonrisa en la cara. Os invito a todos a leerla, merece muy mucho la pena.

Otro de los temas de conversación que más se desarrollan en estos encuentros casuales donde no tienes nada que decir, como cuando en el ascensor hablas del tiempo, es el de las mascarillas. Una vez finalizada la campaña de vacunación o, por lo menos, una vez terminado el constante tintineo, el mayor recuerdo que nos queda a la mayoría de la pandemia tras más de un año largo es el ▶

Miedo a todo



Miguel Ángel
Carreño Jiménez

Nos alarman permanentemente a través de los medios y no hay día que no aumente la extrema gravedad de algún suceso. Nos han tenido así durante año y medio con el covid, pero ahora que se ha debilitado llegaron lluvias torrenciales provocadas por trenes de *danas* —antes gota fría—. Parece que al cambio climático también lo van a utilizar como arma para amedrentarnos. Las noticias sobre el aumento del nivel del mar y la posible destrucción de ciudades son habituales. También nos muestran por la telepantalla un planeta descontrolado que exhibe su ira a través del omnipresente volcán, que no solo ha sepultado a varios barrios de La Palma, sino a casi toda la actualidad informativa como ya hiciera el covid hasta hace poco.

Como esto tampoco va a ser eterno y la memoria se ha vuelto tan volátil, ya van preparándonos para nuevas plagas y castigos. Por si nos cansamos de sufrir antes de tiempo y se nos va quitando el miedo a vivir, ya se van anticipando caídas de redes sociales e informáticas y van sonando campanas sobre el encarecimiento del transporte de mercancías y desabastecimiento energético, de bienes de consumo y de alimentos.

Como trasfondo siempre resuena el martilleo constante en nuestras conciencias de nuestra irresponsabilidad por el covid y el cambio climático. Como siempre, desvían nuestra atención del verdadero responsable: un sistema de mercado violento, destructivo y sin límites. **Nos quieren grabar a sangre y fuego la creencia de que somos culpables e ignorantes**, dando a entender que para purgar nuestros pecados debemos aceptar todas sus exigencias y que no somos aptos para decidir nada. Así, están

arrinconando a las democracias (por más imperfectas y formales que estas sean) y **nos están imponiendo gobiernos, cada vez más autoritarios, dirigidos por sus “expertos” mercenarios no elegidos por el pueblo**, que determinan lo que todos y cada uno de nosotros debemos hacer.

No debemos permitir que nos cale el mantra de que tanto de-sastre es por nuestra culpa, por nuestra gran culpa, por nuestra grandísima culpa. Ya nos aper-cibieron no hace mucho de que habíamos vivido por encima de nuestras posibilidades y que por ello tuvimos que sufrir durísimas políticas de austeridad (desviando nuestra atención de los bancos, verdaderos culpables del caos que originó su casino de las hipotecas *subprime*). Quieren que dejemos nuestros derechos, cultura, costumbres y una vida lo más plena posible relacionándonos, abrazándonos, besándonos, jugando, disfrutando, festejando,



Juicio Final: Detalle del pórtico norte de la iglesia de Santa María la Real de Nieve (Segovia)

jubilándonos, dudando, debatiendo, denunciando...

Nos vienen preparando desde hace tiempo para aceptar un golpe drástico en el modelo de sociedad, totalmente dirigido y diseñado por las élites globalistas dotadas de un poder económico, político y tecnológico sin precedentes. Pero ello no les resultará posible si no nos dejamos imponer su agenda. **La deriva totalitaria de nuestras sociedades busca imponer nuestra sumisión total y parece que la mejor vía para lograrlo es acrecentando nuestro miedo**. Solo una sociedad en pánico es capaz de dejar de pensar con sentido común y adentrarse de lleno en el campo de la irracionalidad, el absurdo y superstición más profunda, aceptando sin resistencia medidas tan violentas contra nuestras vidas, derechos y libertades. A este respecto, aunque ya tiene unos años, es esclarecedor el documental *La doctrina del shock*, de Naomi Klein, basado en su libro sobre el auge del capitalismo del desastre.

El plan está en marcha y falta saber cómo acabará su experimento. Pero los jóvenes ya se están mostrando altamente refractarios a aceptar su campaña de bioterror y aprisionamiento psicológico. Además, casi un 15% de los adultos parecen seguir vivos, pensantes, sintientes y actuantes. Seguro que ese porcentaje crece según se vaya destapando la jugada. Ejemplo de ello son las grandes manifestaciones —silenciadas en España— contra la vacunación obligatoria en innumerables países europeos y del mundo, mucho más concienciados que el nuestro sobre la extrema gravedad del avance de estos nuevos totalitarismos.

En este crítico momento histórico está en nuestras manos decidir nuestro futuro. **Cada uno de nosotros es responsable de elegir conscientemente qué dirección toma y si acepta esta nueva esclavitud o decide apoyar la construcción de una sociedad plenamente humana para todos.**

uso obligatorio de mascarilla en algunos lugares. Reconozco que ya estoy muy cansada de tener que llevarla, pero de ahí a pensar o creer que me va a provocar falta de oxígeno en el cerebro es de locos.

Locos sí que están esos pocos seres que se lían a mamporros con cualquier persona que los reprenda el uso de obligado cumplimiento donde no se pueda respetar la distancia. Ese ya venía enajenado de casa antes de las mascarillas.

Yo, como ya os he dicho en varias ocasiones, trabajo de cara al público toda mi jornada, no tengo opción de quitármela en mi puesto de trabajo, y estoy deseando salir a la calle para destaparme la cara, y no por ello me siento diferente, anormal y tengo todas mis neuronas en perfecto estado de revista.

Seguramente existan estudios que no avalen el resultado de las mascarillas de cara a un posible contagio, pero tampoco tengo garantizado un accidente con el

coche y a lo primero que me obligan es a sacarme un seguro, por lo que yo le pueda ocasionar al contrario.

Cambiando de tema, deciros que, cuando salga este número y después de siete jornadas de liga, el Club Deportivo Plata 1945, equipo de fútbol del barrio que orgullosamente presido, se encuentra líder de la clasificación. Por cierto, don José Fernández, concejal de Centro, si usted lee esto, tenemos una conversación pendiente.

Octubre 2021



Nines Fuentes Moreno

La pandemia nos ha dejado una gran cicatriz después de la muerte de tantas personas y todavía tendremos que pasar por una especie de duelo, a nivel psicológico y económico, por la pérdida colectiva de una forma de vida. Y es que, después de esto, el mundo ya no será igual. Se ha reducido el contacto fuera del hogar, en los colegios, en los trabajos, con los amigos. Y ya hay negocios que se adaptan a la nueva realidad, con una explosión de nuevos servicios, en lo que ya se ha denominado como la “economía confinada”, donde las personas se refugian en la intimidad de su hogar, las tecnologías permiten acceder a información de todo tipo y donde lo digital cobra toda la relevancia.

Hay ciertos sectores que han tomado las riendas de un nuevo sistema en el que la tecnología y la digitalización son las grandes herramientas para salir airosos de la crisis originada por la COVID-19.

El sector de la alimentación se convirtió en el principal beneficiado tras el primer estado de alarma en España. Actualmente, la población no hacemos la compra igual que antes del estallido de la pandemia del coronavirus.

El sector sanitario se ha visto “fortalecido” con la telemedicina, que ya no es el futuro, sino el presente. O la industria farmacéutica con el incremento de ventas y de demanda de productos como analgésicos y mascarillas y de artículos de higiene de manos o incluso de termómetros digitales.

Las nuevas tecnologías también han permitido amortiguar los efectos negativos de la crisis en la industria horeca (acrónimo de hoteles, restaurantes y cafeterías), reinventándose hasta el punto de abrir nuevas vías de negocio y sustentarse, más que nunca, en la digitalización de sus servicios. Se han visto obligados a apostar por nuevas fórmulas, como la creación de *apps* o la comida para llevar o *take away*, ofreciendo cartas telemáticas o el servicio

de entrega a domicilio.

El pasado mes de julio, el Gobierno presentó la agenda España Digital 2025. Un plan estructural por el que se destinarán cerca de 20.000 millones de euros públicos, de los cuales 15.000 millones corresponderían al Fondo de Recuperación Europeo, que establece la digitalización como uno de sus ejes principales. España Digital 2025 se centrará en mejorar temas como la ciberseguridad, la digitalización de las pymes, la creación de ecosistemas de base tecnológica, la transferencia de innovación, el 5G o la formación en competencias digitales.

Pero existe una *brecha digital* que va más allá de la conexión y los equipamientos tecnológicos. Casi un 35% de los españoles no sabe cómo comunicarse con las Administraciones Públicas por medios electrónicos al no tener los conocimientos necesarios. Suele darse en las personas mayores de 45 años, para las que sigue siendo una importante barrera también para intentar encontrar una nueva oportunidad laboral.

Somos uno de los países más envejecidos del mundo, pero estas generaciones de más edad tenemos experiencia, liderazgo, mucha historia y competitividad. Las empresas que tienen estos trabajadores deberían apostar por la formación continua, y las que contratan no deberían tener una imagen del mayor de 55 años, por ejemplo, como la de un profesional en la antesala de la jubilación, debilitado y con competencias obsoletas, ya que esta creencia entra en conflicto con la progresiva ampliación de la edad de jubilación.

La covid nos encerró en casa y tuvimos que estudiar, trabajar y mirarnos a los ojos a través de una cámara. El acceso a Internet nos ha permitido a muchos seguir adelante con nuestras vidas a pesar de la pandemia, gracias a modalidades como el teletrabajo o la educación *online*. Pero ya sabemos que la realidad no es igual para todos.



HOTEL

RESTAURANTE



CAFÉ





NHU

Acto público de Podemos en el parque del Casino



Tenemos que reconocer que nos gustó la invitación que nos llegó al correo de esta publicación desde Podemos Centro y nos gustó porque se ha tratado de un regreso a la actividad política presencial. La formalidad y el cumplimiento de las normas y las formas por parte de los que reclaman la herencia del 15M nos sorprendió un poco y de hecho, cuando nos negamos a ponernos la preciosa mascarilla morada que nos ofrecieron en la puerta en un espacio al aire libre y con distancia, se sorprendieron un poco. Después nos sentamos en una silla y a la sombra, y comprobamos que no estábamos asistiendo a ningún espacio horizontal asambleario y que no nos esperaba ningún debate encendido y descontrolado.

El acto, amadrinado por la portavoz y la portavoz adjunta de Unidas Podemos en la Asamblea, Carolina Alonso y Alejandra Jacinto, también ha contado con Serigne Mbayé, diputado de la Comunidad de Madrid y líder del Sindicato de Manteros; y con Luis Nieto, representante municipal y secretario general del partido en la Villa de Madrid. Además, las asociaciones de Dragones de Lavapiés y Valiente Bangla, representadas por sus respectivos presidentes, Dolores Galindo y Elahi Mohammed Fazle, han intervenido para exponer las necesidades de sus asociaciones y colectivos.

“Desde Podemos, junto con los compañeros de Izquierda Unida, hemos puesto a disposición de las vecinas y vecinos vulnerables nuestro espacio en la calle del Olmo, 20, como despensa social, hasta que el Consistorio de Martínez Almeida nos prohibió continuar con esta labor”, aseguraba Lorena Holguín, representante del Círculo al respecto del abandono sistemático de las administraciones regidas por el Partido Popular a las despensas sociales. “En esta nueva etapa que comienza hoy, desde el Círculo Centro, y de la mano de la militancia, nos ponemos a disposición de los vecinos y las vecinas, de las asociaciones y organizaciones vecinales y colectivos, para integrar la acción política del barrio”, ha continuado.

Acto seguido, la representante y portavoz del Círculo ha invitado a los presentes a acudir a la próxima Asamblea de distrito Centro, que se realizará en la sede de la calle del Olmo, número 20, en abierto, de forma presencial y telemática. Tras la presentación, Carolina Alonso, portavoz de Unidas Podemos en la Asamblea de Madrid y miembro del Círculo de distrito Centro, ha llamado a las asociaciones y organi-

zaciones a continuar reivindicando y a mantener el contacto con los representantes políticos: “Es necesario que los cargos públicos tengamos un pie en la calle y que conozcamos las necesidades de los ciudadanos y ciudadanas y de los colectivos. Mantener el pulso de la calle nos permitirá trasladar estas exigencias a las instituciones”. Acto seguido, ha agradecido la actividad de asociaciones como Dragones de Lavapiés y de Valiente Bangla, presentes durante el acto de relanzamiento, a la hora de crear tejido social y actuar de sostén económico y de despensa social durante el periodo de confinamiento y la pandemia. “Desde la llegada del covid-19, ni el Consistorio ni la Comunidad han movido los recursos trasladados desde la Vicepresidencia de Asuntos Sociales, sino que el peso ha caído sobre las asociaciones. Pero se ha demostrado, con el escudo social, la existencia de otra forma de gobernar tal y como hemos comprobado con los municipios donde participa del gobierno Podemos; ejemplos como los ayuntamientos de Alcorcón, Móstoles, Pinto y Parla demuestran que se puede construir una alternativa de gobierno tanto a Isabel Díaz Ayuso como a José Luis Martínez Almeida”. En línea con estas afirmaciones, el diputado de la Asamblea Serigne Mbayé ha manifestado que “lo importante es saber para quién queremos trabajar y esos son los colectivos sociales, por ello vamos a continuar a pie de calle recogiendo las demandas

y peticiones de la ciudadanía y de los colectivos, luchando por lo público para ganar las próximas elecciones y batir al Partido Popular y a la extrema derecha”. Tras un intermedio que ha contado con la declamación del poeta de Arganzuela Raúl Castañeda, la portavoz adjunta en la Asamblea, Alejandra Jacinto, ha evocado que Lavapiés “es la historia de muchas luchas, de la calle Argumosa a Olmo, 35, muchos años de reivindicaciones”, a la vez que ha señalado el año “a oscuras” que lleva la Cañada Real. En declaraciones a los asistentes, Jacinto ha aseverado que “frente al Madrid de Ayuso, frente al Madrid de los fondos de inversión, Unidas Podemos va a conseguir una regulación de los alquileres y va a presentar un proyecto legislativo para paliar la situación de vergüenza de la Comunidad de Madrid”. Ante el nuevo ciclo político que se ha abierto tras las elecciones de mayo de este año, Luis Nieto, portavoz municipal de Podemos Madrid, ha asegurado: “Desde la derecha se están llevando a cabo una serie de movimientos para hacernos descarrilar y sacarnos del Ejecutivo. No son baladías las operaciones del Consejo General del Poder Judicial, de las eléctricas, de los medios de comunicación, ni tampoco es baladí que lo que ocurre en la Comunidad de Madrid tenga repercusiones nacionales”. “Podemos recuperar el terreno perdido, ganarles, plasmarlo con una marea de ilusión que desborde a la

derecha y los círculos tienen un papel fundamental en todo esto. Para conocer las demandas de cada barrio y para agrandar el espacio, asentándonos en los barrios y haciendo que en Podemos entremos todos”, ha sentenciado Nieto. El acto inaugural de la nueva etapa política del Círculo de Podemos Centro ha contado también con Dolores Galindo, presidenta de Dragones de Lavapiés, un equipo de fútbol compuesto por más de 320 personas de 51 países diferentes y ejemplo de diversidad y de cohesión vecinal: “Somos un equipo de fútbol, pero también un espacio de convivencia y lo que hemos demostrado este año es que al conocer tanto la vida del barrio hemos podido canalizar la ayuda, abrir la corrala al barrio y dar visibilidad a la iniciativa de ayuda vecinal”. La presidenta de Dragones ha detallado cómo han sido “ninguneados” por el Ayuntamiento y la Comunidad porque “ofrecemos una alternativa, damos un futuro para que los chicos acepten sus diferencias y las valoren”. Las intervenciones las ha cerrado Elahi Mohammed Fazle, presidente de Valiente Bangla, asociación que ofrece cobertura y apoyo a diferentes colectivos de personas migrantes en situación de vulnerabilidad, con especial foco en la población bangladesí. Elahi ha animado a “cambiar el chip para ganar, para ganar y luchar contra aquellos que nos quieren echar” porque “los barrios no son pisos turísticos”. En esta línea ha asegurado que barrios multiculturales como Lavapiés tienen que “luchar juntos” porque “los políticos no piensan en los vecinos ni las vecinas, nos quieren echar, es por lo que están subiendo los alquileres con el objetivo de expulsarnos”. Elahi ha concluido haciendo un llamamiento a la “regularización de todas las personas que viven en Lavapiés ‘sin papeles’” porque “ningún ser humano es ilegal, sobrevivir no es delito”.

Se ha tratado de un acto político cargado de intención, dando voz a organizaciones afines y un primer movimiento para una opción política que se quedó sin representación en las últimas elecciones municipales. Desde luego que nos parece muy bueno que alguien se anime a retomar la calle y de hecho les hemos ofrecido la entrevista de nuestro próximo número, aunque seguramente no será un espacio tan controlado y acrílico, y no lo tendrán tan fácil. Entramos en precampaña, la izquierda del barrio parece que no va a perder el tiempo, se acabó la horizontalidad, el 15M ya es historia y errónea o no esta es nuestra conclusión. ✍

Por fin



Pilar Corrales

Los centros de mayores abren sus puertas con muchas restricciones, claro, pero abren; así lo han hecho en la primera semana de octubre, y con días de diferencia del Ayuntamiento a la Comunidad. Quizás demasiadas precauciones, ya que se supone que, quitando algún que otro pensamiento, los mayores están todos vacunados.

En los ascensores tenemos que subir de uno en uno; sin embargo, en el autobús de camino al centro tenemos que ir todos juntitos durante todo el trayecto.

En los talleres de actividades donde antes nos reuníamos hasta 22 personas, ahora dependiendo de la tarea somos entre 6 a 10 (lo que marque la regla). Estas medidas hacen que muchas personas cuya única actividad de entretenimiento son estos talleres se encuentren con listas de espera interminables. Después de 19 meses esperando encerrados en sus casas, ¿no ha sido bastante? ¿O cuál es la pretensión? ¿Que los que no han fallecido por covid lo hagan de aburrimiento?

En los centros dependientes de la Comunidad de Madrid no permiten que empien los talleres que gestionamos los voluntarios, que al fin y al cabo somos los que mantenemos los centros ACTIVOS, puesto que las personas contratadas en los centros son bastantes menos. Pero bueno..., quien manda pues manda, aunque no tenga razón.

Las cafeterías de los centros permanecen cerradas, y nos preguntamos: ¿por qué el bar de la esquina sí y en nuestros centros no?

En fin, es de agradecer que se acuerden un poquito de nosotros, aunque sea con nuevas normas que no entendemos, ya nos gustaría poder ir de botellón. Ahora falta que, por favor, se acuerden también de abrir los consultorios de medicina familiar y pediatría, acabando de una vez con las consultas telefónicas. De verdad, están resultando demasiado pesadas, pues eso de esperar hasta 15 días (cuando no sabes si te quedan) para que tu médico o el que te toque te llame... Aunque tengo la sensación de que esto no va a cambiar. No sé por qué, pero a alguien le ha gustado. ¿O no, Sra. Ayuso? ✍



José Fernando
Sánchez Ruiz

De entre las muchas amenazas que tienen los seres humanos desde la soledad, una de las más terribles es la “soledad del enfermo”, una situación particular que viven muchas personas y que no hay que confundir con la “soledad enfermiza”, que convierte en enfermos a muchas personas. Si entendemos que la enfermedad es el estado en que las personas pierden la firmeza habitual de su cuerpo, se debilitan y en definitiva invalida su capacidad de actuación habitual, estamos ante una situación muy común en la vida de las personas. Algo muy frecuente a lo largo de la existencia que a veces se recupera y en otras ocasiones se vive permanentemente con ella.

Podemos pensar que a lo largo del tiempo esta situación ha sido paliada por la ciencia a base de fármacos y tratamientos que los sanitarios han incorporado a la dieta y los hábitos de las personas, pero no es exactamente así. Los tratamientos, los sanitarios, la familia y los amigos rodean al enfermo entreteniéndolo su soledad a lo largo de cada jornada. Pero el único que conoce su enfermedad

es el enfermo en plena relación con ella y en ese sentido está solo. Piensa, se amedrenta, interioriza la relación con su aquejamiento y busca cómo comprender sus procesos y convivir con ellos. Solo en la intimidad, el enfermo dialoga con la enfermedad en un acto solitario e íntimo, que por más que se esfuerza no es capaz de transmitir a los otros.

Muchos hombres y mujeres buscan la fórmula personal y única de luchar en soledad con su enfermedad solitaria, porque no es de nadie más, es solo suya. Cada cual como ser único afronta esta situación también como una cuestión única que, aunque muchas veces camina en paralelo con las de otras personas, es solo suya. Ante esta realidad de la humanidad, cada afectado busca su fórmula per-


sonal. Algunos duermen, otros se ensimisman, otros se entregan con pasión a una actividad desenfrenada que le da sentido a su vida. Solo algunos son capaces de interiorizar la situación y encontrar formas y motivos para vivir con su enfermedad intensamente.

Hace tiempo conocí a un enfermo muy especial, estaba postrado en una cama desde años atrás. Fue a causa de un tremendo accidente. Apenas podía moverse y hablaba con plena claridad. Los jóvenes le visitábamos con frecuencia porque considerábamos que sus opiniones eran muy interesantes. Aquel hombre fue construyendo un mundo interior muy particular de pensamiento y hacía versos y poemas, concretamente sonetos, que dictaba siempre a la misma persona, que los recogía con pul-

critud. Nunca hubo que retocar sus versos, perfectamente medidos, y sus estrofas, dos cuartetos y dos tercetos, para construir un soneto perfecto. Cuando le conocí ya tenía una buena colección de ellos y comenzó a mandar a la imprenta uno, dos, tres... libros que recogían su obra poética, viéndose impresos y circulando por las librerías.

Este hombre singular fue capaz de transmitir su pensamiento y sus ilusiones a muchas personas, pero tenía la terrorífica sensación de la soledad contra la que luchaba creando versos en su mente. Cuando tuvo confianza en aquellas visitas me lo dijo. Lo peor que vivía era esa sensación de soledad permanente, algo que tenía dentro, como un mal distinto, aunque tuviera la atención pulcrísima de su

familia y nuestras visitas. Al cerrar los ojos levantaba una barrera infranqueable entre el mundo y su enfermedad. La soledad interior del enfermo.

Después he conocido otras situaciones similares y la sensación que me han transmitido ha sido siempre igual, incluso he conocido personas solitarias con el mismo dolor, que se disfrazan en la multitud o en relaciones personales. Si están bien de salud, su soledad no es comparable nunca a la tristeza y al deterioro humano que produce la soledad de los enfermos. Cuando tratamos la enfermedad, tratamos especialmente el cuerpo y, en muchas ocasiones, cada vez con cierta frecuencia el espíritu, pero la soledad que vive instalada en el humanismo del enfermo necesita una terapia muy particular. Una terapia basada en la empatía y el amor. Para estos menesteres los cuerpos sanitarios no están preparados y las familias hacen todos los esfuerzos posibles por despegar al enfermo de la soledad, pero es una terapia que solo el enfermo puede aplicarse, hundiéndose en ella hasta el fondo y luego teniendo la fuerza necesaria para ir escalando desde el abismo a la vida, sabiendo que es una compañera sempiterna. 

Doña Soledad, destructora de la humanidad III

La soledad de los enfermos



MADRID
UN PLAN 360
CON
VISTAS
A TODOS

ESTRATEGIA
DE SOSTENIBILIDAD
AMBIENTAL
MADRID 360

Entrevista a Mercedes Manso Castaño, "la abuela de Lavapiés"



NHU

P Mercedes, ¿en qué año naciste?

R Tengo 86 años, nací en 1935.

P Eso significa que viviste muy de cerca la guerra y la posguerra.

R Sí, las pasamos canutas. Recuerdo los bombardeos. Entonces nos íbamos al refugio, donde pasábamos mucho miedo con todo a oscuras, o nos poníamos pegados a una pared para que los aviones no nos vieran. Lo hemos pasado muy mal.

P ¿Dónde vivías?

R Primero vivíamos en Chamberí y después nos dieron una chabola, como se suele decir, en la calle Canillas, cerca de Ciudad Jardín, para que cuidáramos el campo de fútbol que había allí. Ahí estábamos con dos trampillas, la de abajo y la de arriba. Vivía con mis padres y mis hermanas. Mi padre nos dejó cuando yo tenía dos años.

Un día, muchos años después, mi padre apareció aquí en el barrio, vino a buscarme. Y yo le dije: "Un plato de comida no te lo voy a negar, pero dinero y cobijo, no". Entonces se marchó a casa de una hermana mía, que vivía en Segovia,

y esta lo acogió. Estando en su casa, un día se levantó mi hermana a llevarle el desayuno y se le encontró muerto, y pensé para mí: "Mira qué muerte más buena ha tenido el cabrón este".

P Volvemos a la infancia, ¿cómo la viviste?

R No fui a la escuela. En Canillas trabajé en un sitio donde hacía rollos de papel higiénico, y también trabajé en otra empresa cercana en la que se hacían cajas de cartón. Por entonces, tenía diez años, y estuve allí varios años. Después fui a trabajar a una casa de la calle Pilar de Zaragoza, en la Guindalera. Fui a servir y a cuidar del niño. Pero me tocaba hacer de todo. Recuerdo, entre otras muchas penalidades, que iba con dos cubos al "canalillo" (la denominada acequia de riego del Este) a por agua. Luego la ponía a calentar al sol, después me ponía con una tabla a lavar la ropa. He tenido varios oficios.

P Me han contado que de pequeña tuviste el tífus.

R Sí, tuve esa enfermedad. Los piojos fueron muy habituales por la pobreza en la posguerra. Yo nací en La Milagrosa. Tenía la cabeza pelona y me llevaron al hospital para reponerme. Al salir fui a un sitio de la calle Alonso Cano, donde me daban de comer en una casa

de señoritas. De niña jugué poco y trabajé mucho.

P ¿Tuvisteis radio en tu casa?

R No teníamos nada, ni radio, ni luz, ni agua. Íbamos al "canalillo" a por agua. Era una casita pequeña, un chozo.

P Esta costumbre de cantar, ¿de dónde te viene?

R Me encanta cantar por todos los sitios. Canto mucho "la Ramona, pelona, que no le crece el pelo", y me meto en todos los lugares del barrio a cantar. Canto cachitos de canciones, lo que me sale, y la gente me dice: "¡Ahí va Mercedes, siempre cantando!".

P Y al novio, ¿dónde le conociste?

R En Legazpi. Yo tenía unas trenzas muy largas que me llegaban hasta la cintura. Iba al baile y no me dejaban entrar porque no tenía la edad. Tendría unos 15 años. Mi marido llevaba un traje azul, que se lo dejaban. Él era zapatero remendón en Lista y le dejaban un traje para el baile. Cuando yo tenía un bocadillo, iba a llevárselo porque no tenía ni para comer, solo tenía para la pensión. Él era de Plasencia, se llama Jacinto Caballero. El 17 de agosto ha hecho 88 años. Comenzamos a bailar juntos, y así llevamos toda la vida. Hemos bailado juntos tangos, pasodobles...

P Y en aquellos bailes, ¿había bastoneros, que eran los que

separaban a las parejas?

R No, nosotros bailábamos juntos, no como ahora que todos bailan separados.

P ¿Cuánto tiempo estuvisteis de novios?

R Fueron 3 años de novios y llevamos 60 años de casados. Me casé con 23 años. Tenía el pelo largo. Si quieres subir los 81 peldaños que hay hasta mi casa, te puedo enseñar fotos y lo ves.

P ¿Qué ilusiones tenías entonces?

R Nos gustaba el baile. Nos casamos en Ciudad Jardín, en Padre Poveda.

P Y las relaciones con la Iglesia, ¿cómo eran?

R Íbamos a misa todos los domingos, y al llegar el verano nos llevaban 15 días a un campamento con monjas. Recuerdo que íbamos vestidas de blanco, hasta para bañarnos.

P ¿Qué ha sido para ti lo más importante de tu vida?

R Encontrar a mi marido, que es muy bueno conmigo. Llevamos muchos años juntos, y así seguimos. Mis hijas están cada una en su casa. He sido una mujer muy feliz.

P Al barrio de Lavapiés llegaste a principios de los 60. ¿Dónde comenzaste a trabajar?

R En la portería del edificio donde vivo. Me dieron este puesto por el sindicato. Trabajábamos mucho, estábamos encerrados, no tenía libre ni los domingos. Yo pagaba la luz, y los vecinos me daban gratis la casa y el agua. La escalera era de madera, y había que lavarla con cepillo.

P ¿Tu marido trabajaba?

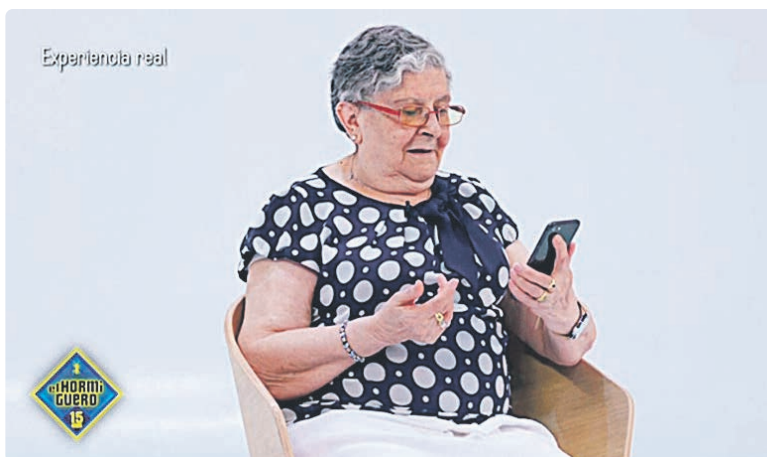
R Sí, trabajó en la Standard, en Ramírez del Prado, y luego trabajó con el hierro. Tuvo un accidente y se cortó los dedos. Por ello, le dieron de indemnización 5000 pesetas, y ya luego no volvió a trabajar. Cuando se jubiló, le dieron a escoger 76.000 pesetas y las 5000 pesetas nos las quitaron. Desde entonces se dedicó a pintar y ha pintado muchos cuadros, le encanta pintar. Tiene un cuadro que ya os enseñaré, se llama *La maja desnuda*, que lo tenemos en la cabecera de la cama. Como la casa es pequeña y pintaba para ganar, no hemos guardado cuadros.

La portería la teníamos con puerta a la calle, y allí hemos vendido muchos cuadros a personas del barrio, y eso era una ayuda económica para nosotros. La firma de mi marido es como su nombre, Jacinto Caballero Cortes, Jacaco.

P Tú, que estabas acostumbrada a otro barrio, otras gentes, ¿cómo te adaptaste a este?

R Aquí no pasaba ningún coche, sacábamos las sillas a la calle. Estaban asfaltadas y no entraba nadie. Había vecinos que me hacían mucho la puñeta, pero luego los he visto desfilar a todos.

Experiencia real





Fotografías de primeros planos tomados en Lavapiés por Brian Genio



La abuela de Lavapiés

Al finalizar la entrevista, decidimos no subir a casa de Mercedes, sus 81 peldaños, que también ofrecía a la policía, las que no puede bajar Jacinto y está condenado a resistir en el "chalé" de 28 metros cuadrados. Lo hicimos así, conscientemente. No necesitábamos subir a su casa, tal como nos mostró su espíritu era más que suficiente para que la conozcan más a fondo los vecinos del barrio y de todo Madrid. Mercedes, una niña de la guerra, se ha convertido en toda una referencia nacional que aparece en televisión, en el programa de El hormiguero, asombrando a profesionales y espectadores con su cercanía, su claridad y el oportunismo de sus comentarios que, a modo de sentencias clásicas, van abriendo caminos a veces muy complicados. El secreto de Mercedes es la cercanía, la afabilidad y la entrega a los demás. Es abrumador cuando te pregunta: "¿Necesitas alguna cosa?".

La llaman "la abuela de Lavapiés", y es verdad en toda la plenitud de la frase. Todos nosotros pensamos en los abuelos y hemos vivido con ellos, en un remanso de serenidad y cariño que nos permitió ser refugio en la infancia y fuente de responsabilidad en la pubertad. Los abuelos celebran todos los actos de sus nietos, incluso los fracasos, estos con menos alegría. Pero celebran, porque saben que la alegría es una de las medicinas más baratas que sana el cuerpo y aligera el espíritu. Los abuelos con todo eso que es lo mismo que es Mercedes con todas las personas que conoce. Y ella canta y canta su copla con gracia como el actor más avezado, pero ella canta desde el corazón, alegrándose y consiguiendo alegrar a quien la oye. A veces nos recuerda las visiones de Juan Ramón y su Platero, sus trotes, sus risas, su alegría para los demás y las atenciones con el autor de su entrevista.

P ¿Conociste mujeres del barrio que trabajaban?

R Sí, alguna de la fábrica de tabacos. Trabajaban donde podían, o servían, no había mucha cosa. En la calle Valencia, había una pescadería y un comercio de aceitunas, y estaba el Cine Olimpia. En veranos salíamos a ver películas en las terrazas.

Yo me ocupaba de mis hijas. Fueron a las monjas de la calle Mesón de Paredes y luego fueron a los Salesianos. La mayor es azafata de vuelo y trabajó en el Prat, y ahora está en Barajas. Mi otra hija trabaja en Alcampo, de Pío XII, y mis nietas han estudiado y ahora una de ella trabaja lejos, en un pueblo de Madrid. También tengo tres nietos, uno que es abogado está estudiando para juez.

“ Ahora viene la vacuna de la gripe y mi marido dice que no quiere vacunarse más porque, en el momento en que nos pinchen, caemos. Un día la policía me paró y me preguntó por qué no llevaba la mascarilla, y le dije: 'Si quiere, puede subir 81 peldaños y me la da usted, yo le doy las llaves y me la baja'. Se metió en el coche y se fue ”

P En aquellos años, vinieron nuevas gentes de Extremadura, León, Galicia...

R Sí, a la casa donde teníamos la portería vinieron a trabajar, se dedicaban a sus cosas y eran muy buenas gentes, como todos los que viven siempre en Lavapiés. A nosotros nos querían siempre mucho y a veces me subían comida que traían de sus tierras para que la probáramos.

P ¿Y cómo son los vecinos nuevos de hoy en día?

R Ahora los que han venido en los últimos años son de alquiler. Me saludan y me ven siempre cantando. Hay vecinos de piel oscura que también me quieren.

P Mercedes, tú que has sido una mujer con mucha vida, cuando tu

Pasa a página 10 ▶



► Viene de página 9

marido estaba bien, ¿habéis ido al baile y a qué más sitios?

🗨️ Al teatro y al cine no hemos ido, es que en el cine me duerno. Pero cuando mi marido estaba bien, sí hemos viajado. Éramos 3 parejas: mi prima y su marido, la Carmen con Antonio y nosotros. Íbamos a Tenerife, 15 días a un hotel de 5 estrellas. La tierra era negra. Hemos disfrutado muchísimo. Y también hemos ido a Canarias. Recuerdo que me traía los cubiertos del avión. A los bares hemos ido poco, ya que solo bebo zumo de naranja natural y agua. Hoy he ido a echar la Bonoloto de mi marido, le han tocado 400 pesetas (euros) y, cuando voy por la calle Miguel Servet, siempre me siento en un bar donde me dan un vasito de agua y descanso un rato.

🗨️ Habitualmente, ¿qué habéis comido en casa?

🗨️ De pequeña, cáscaras de patatas fritas, lo que podíamos. Cuando vivíamos en López de Hoyos, mi hermana Rosario y yo íbamos al mercado, donde la hermana de mi madre tenía un puesto de frutería. Sabía que estábamos pasando hambre y no nos daba nada. Mi hermana cogía alguna pieza y echábamos a correr. Pero como estábamos cerca de una zona de huertas, íbamos a coger fruta de la huerta. En aquellos tiempos de tanta hambre, hemos robado lo que hemos necesitado para comer.

🗨️ Y cuando os casasteis, ¿cómo era la alimentación en casa?

🗨️ Muy bien, no he sido una gran cocinera, pero hago comidas muy ricas con cualquier cosa. El viernes hice potaje, con espinacas, judías blancas, garbanzos, pimiento, cebollas, ajos, tres huevos y bacalao. No le echo albóndigas, es una forma de hacer a mi estilo. Hemos estado comiendo tres días. Hago lo primero que me viene, todo está muy bueno.

🗨️ Yo creo que, para ti, la televisión ha sido algo importante. ¿Cuándo entró en tu casa?

🗨️ La compré en este barrio, era en blanco y negro y la pagué a plazos. La gente, al ver que la portera tenía una tele, ya empezó a comprarse una, había un poco de envidia. Nos gustaba mucho la tele, y es que no podíamos salir a ningún lado porque teníamos que asistir a la portería y con la tele nos entreteníamos y pasaba más rápido el tiempo.

🗨️ ¿Cómo ves la vida de los jóvenes de ahora?

🗨️ Yo lo veo muy mal. Veo algunas chicas muy escotadas y, cuando veo a algunos besándose, les digo que mejor se vayan a sus casas. Mi marido me dice: "No te metas, que un día te van a dar una hostia". Ahora los chavales van a



“ Creo que los mayores necesitan el cariño de su pareja, de sus hijos. Estaría bien que hubiera más centros de mayores en el barrio ”

botellones. Creo que es mejor que se diviertan de otra manera.

🗨️ ¿Y cómo ves a los mayores de ahora?

🗨️ Antes iban a la tasca, a beber, a jugar a las cartas. Creo que los mayores necesitan el cariño de su pareja, de sus hijos. Estaría bien que hubiera más centros de mayores en el barrio, pero mi marido no puede ir. No me gusta lo de los viajes del Imsero. Cuando hemos podido, hemos viajado solos.

🗨️ ¿Cómo está tu marido de salud?

🗨️ Los médicos ya están cansados porque tiene muchas cosas.

🗨️ Olvídate de lo malo, ¿qué les recomendarías a los jóvenes de hoy?

🗨️ Que tengan una buena casa, que trabajen, que se casen y que se cuiden los dos, que disfruten, que vayan al cine, al teatro, y a disfrutar del tiempo libre que yo no he podido.

🗨️ ¿Cómo has vivido el COVID?

🗨️ Encerrados, hasta que nos pusieron la vacuna. Ahora viene la vacuna de la gripe y mi marido dice que no quiere vacunarse más porque, en el momento en que nos pinchen, caemos. Un día la policía me paró y me preguntó por qué no llevaba la mascarilla, y le dije: "Si quiere, puede subir 81 peldaños y me la da usted, yo le doy las llaves y me la baja". Se metió en el coche y se fue.

🗨️ ¿Por qué eres la abuela de Lavapiés?

🗨️ Porque todo el mundo me conoce y yo voy cantando por todos los sitios, doy mi alegría, mis sonrisas, a todos.

🗨️ A los gobernantes, ¿qué les pedirías?

🗨️ Les diría que vivo con 400 pesetas (euros). Las pensiones son muy bajitas, y ellos tienen los bolsillos bien llenos.

🗨️ ¿Y qué más nos quieres contar? ¿Cuál es tu ilusión hoy en día?

🗨️ Seguir cantando. En la televisión, vemos *La ruleta de la fortuna*. A veces voy a *El horniguero*. He ido 3 o 4 veces. No me importaría trabajar en una película, pero no puedo dejar a mi marido mucho tiempo solo. Hace poco se cayó y se rompió el hombro.

Muchas gracias, Mercedes. Gracias a vosotros. Si queréis, podéis subir a mi "chalé", que os lo enseño. 🗨️

Crónica sobre el 12 de octu



Rose (asociación Maloka), Merci Bustos

(asociación Teatro de la Tierra), Becha Sita (asociación Besha Wear, Unión de Africanos en España)

La Asamblea Plaza de los Pueblos, creada como colectivo de colectivos y también con personas sensibles y activistas, y cuyo lugar de encuentro es Tinkuy, ha cumplido ya casi 10 años de su creación. Tiene como punto central de importancia la Asamblea del 12 de octubre: descolonicémos, nada que celebrar. España, sorda y ciega, sigue de manera ya sistemática celebrando la muerte, ya que nuestras culturas fueron saqueadas y casi exterminadas. La memoria dejó el vacío más grande que pudo haber pasado en continente alguno. Pero nuestro grito de resistencia y de denuncia sigue y seguirá hasta que el 12 de octubre no haya nada que celebrar y menos aún celebrar la Hispanidad sobre tumbas de otras culturas. Además, el expolio sigue en relación con las transnacionales, que siguen siendo extractivistas de nuestras riquezas y valores naturales en nuestros territorios. El 11 de octubre es el último día en el que el ritual de libertad ya anuncia el final de la libertad y la instalación de la opresión, y está pronto a hacerse realidad. La historia no nos habla de la

pérdida de nuestra memoria, ya que se truncaron civilizaciones enteras que estaban en apogeo y expansión. La Asamblea Descolonicémos reune también otros colectivos y personas que saben que ese día es para resistir y no celebrar nada. En la plaza de Colón se hicieron rituales mexicanos, de los Guerreros de Luz Danzantes; incas, de Abya Yala, y el recuerdo de 500 años que no se borran porque hasta ahora lo recordamos con dolor. Además, este 2021, después de la pandemia que azotó nuestras poblaciones, la fuerza que queda en resistencia es lo que nos empuja a la lucha. Además, se realizó una *performance* de juicio a personajes nefastos como Colón, Pizarro, Almagro, Valdivia, que fueron juzgados por su genocidio y crueldad absoluta.

Al día siguiente, el 12, se hizo un pasacalle desde Sol a la plaza Nelson Mandela. Reunió a todos los pueblos de Abya Yala con sus danzas y manifestaciones culturales, como los pueblos de África, expoliados y sumidos en la más grande pobreza. Danzan y el grito es para visibilizar las culturas. Pero el dolor y la denuncia se dan justamente con las danzas y la cultura que nunca podrán arrancarnos de nuestras vidas. Y la llegada a la plaza Nelson Mandela, el icono de hermanos de las culturas africanas que igualmente seguimos en resistencia.

Los símbolos y estatuas de la colonización deben desaparecer. ►



bre



La reparación es parte importante para resignificar y para el respeto a las personas, las culturas, las mujeres y seres humanos de nuestras culturas. El perdón solo será posible con el reconocimiento en leyes y una apertura real para ser parte de este continente que es ya de muchas sangres y culturas del mundo, para nuestro orgullo y no al revés. ¡12 de octubre, descolonicémonos, nada que celebrar!

El día 12 de octubre de 2021, la Asamblea Descolonicémonos, que lleva 14 años organizando esta injusticia del genocidio que pasó en América Latina, aquí en España es una fiesta y nuestros hijos inmigrantes y españoles siguen estudiando esta historia. Nosotros también en África tenemos muchos países que teóricamente están independizados, pero no en la práctica porque sabemos las realidades. Esta vez, junto con los compañeros de América Latina, decimos “fuego al orden colonial”, negamos la celebración del 12 de octubre y pedimos que se revise la historia que nuestros hijos siguen estudiando en la escuela sobre el descubrimiento de América Latina. Decimos: nada que celebrar, fuego al orden colonial, no al racismo institucional, no al imperialismo, no al capitalismo, no a la injusticia. Pedimos justicia, paz, igualdad entre los seres humanos. 🐦



Caminatas fotográficas por un Madrid sostenible

El pasado mes de octubre, la Red de ONGD de Madrid, junto con la Federación Regional de Asociaciones Vecinales de Madrid (FRAVM), convocaron a SEIS Caminatas Fotográficas por un Madrid Sostenible. La actividad buscó promover el ODS 11, “Ciudades y comunidades sostenibles”, de acuerdo a las metas

definidas en la estrategia de localización de la **Agenda 2030**. A través de la participación de los vecinos y vecinas de 6 barrios de Madrid que, utilizando la fotografía como herramienta, mostraron su mirada en torno a las metas que integran

este ODS, tomando un papel protagonista en la transformación hacia un desarrollo más sostenible e inclusivo en la ciudad de Madrid. Esta actividad se enmarca en la iniciativa Construyendo Barrios 2030.

CAMINATAS FOTOGRAFICAS POR UN MADRID SOSTENIBLE

¡Participa en las caminatas, manda tus fotografías y gana premios!

organizan: **RED ONGD MAD** Red de ONGD de Madrid

colabora: **ASOCIACIONES VECINALES AAVV** FEDERACION REGIONAL MADRID

MÁS INFORMACIÓN: www.redongdmad.org

Madrid comenzará en 2022 las obras de ampliación de las líneas 3, 5 y 11 del metro

En enero de 2022, se pondrán en marcha las obras de la prolongación de la línea 3 del metro, desde Villaverde hasta El Casar (Getafe); de la línea 5, desde Alameda de Osuna hasta el aeropuerto, y el primer tramo de la línea 11.

Además, se construirán tres nuevas estaciones que comunicarán los terrenos de Madrid Nuevo Norte y comenzará la construcción de los intercambiadores de Valdebebas, Conde de Casal, Chamartín y Legazpi.

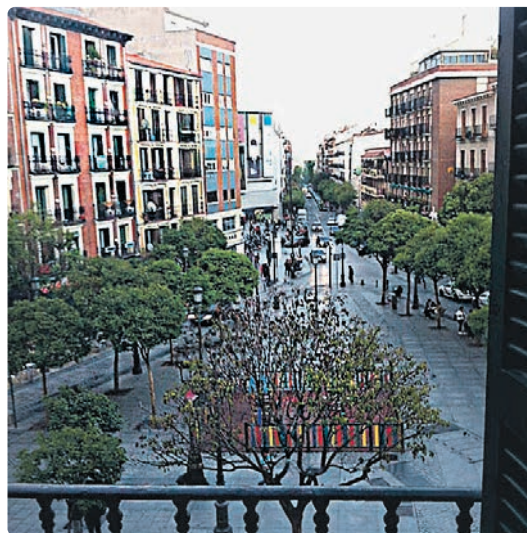
También se mantendrá el programa de renovación de flotas tanto de metro como de autobuses para que sean cada vez más cómodos, más accesibles, más seguros y más sostenibles.



Lavapiés se queda otro año más sin luces municipales de Navidad

Esta Navidad las arcas municipales sufragarán el encendido de 232 puntos de la capital entre el 25 de noviembre (fecha aún no oficial) y el 6 de enero, sumando 13 nuevos lugares a los de años anteriores, pero ninguno de ellos está en Lavapiés.

La Asociación de Comerciantes de Lavapiés asegura que, desde hace al menos cinco años, su organización viene pidiendo que las luces navideñas del Ayuntamiento no dejen a oscuras esta zona sur del distrito donde viven 44.000 habitantes. Pero, otro año más, tampoco incluyen Lavapiés en el mapa del alumbrado festivo. Echando un vistazo al mapa detallado de dónde se colocarán las luces navideñas municipales, sorprende comprobar que Embajadores es el único barrio de todo el distrito Centro que no tendrá en ninguna de sus calles ni un solo arco luminoso, árbol de luces o cadeneta navideña. Ni tan solo alguna de sus plazas principales contará con este tipo de adornos, que es lo mínimo que suele suceder en otras zonas.

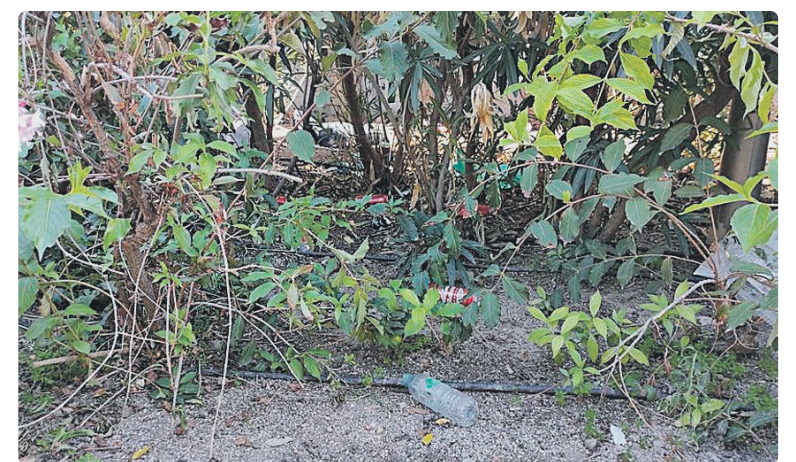


Limpieza en el parque del Casino de la Reina

A las 17 horas de casi cualquier día laborable el Casino de la Reina está lleno de niños y niñas que a la salida del colegio disfrutan de la única zona verde del barrio de Embajadores. Sin embargo, los lunes son especiales y hasta las 18 horas algunos de los pequeños intercalan juegos con una actividad organizada por sus padres y madres: una reivindicativa recogida de basura que se viene realizando desde hace un mes y con la que se quiere denunciar la falta de limpieza de este entorno. Familias de los cercanos colegios públicos Emilia Pardo Bazán y Santa María reparten octavillas animan-

do a los vecinos para sumar manos en contra de un problema de suciedad que viene de lejos, afecta a todos los usuarios del parque y deja en evidencia a los servicios municipales encargados de tener aseada la zona. Cada participante acude al encuentro semanal de limpieza con material propio de trabajo: guantes, bolsas, palas...

Los vecinos han denunciado en numerosas ocasiones, a través del servicio de atención a la ciudadanía de Línea Madrid, la inacción de la Junta del Distrito Centro ante el problema de que los niños estén jugando cada día entre basura.



Esa ley antivivienda



Carlos Alfonso
Gómez Hernán

En efecto, sumamente y extremadamente limitadas (y para la inmensa mayoría de los casos inexistentes, inoperantes por completo) resultan las actuaciones que sobre los exorbitantes precios de los alquileres se prevén en esa denominada “ley de vivienda” que se anuncia (o de antivivienda, por hablar con propiedad)...

No se aplicarán esas actuaciones en muchas de las comunidades autónomas y en las que, acaso, lleguen a aplicarse tendrán una muy reducida extensión habitacional y urbana, además de lo muy exiguo del alcance económico que de ellas se obtendría.

Y en Catalunya, la ley de antivivienda en cuestión recortaría drásticamente, muy drásticamente, las medidas de refreno de los carísimos precios en que la especulación desatada había situado los alquileres, cuyas medidas, aprobadas por el Parlament, se quedaron, más bien, bastante cortas, dado el nivel al que habían escalado aquellos precios.

Todo ello hay que denunciarlo con la mayor firmeza, en lo que no habrá que dejar de insistir continuamente y haciendo, por cierto, especial hincapié crítico en cuanto a eso de que las personas físicas que tengan viviendas de más (aquella en que residan y otras para especular) puedan seguir, a su omnímodo arbitrio, saqueando y extorsionando, sin

contemplaciones, a quienes no tengan ni siquiera una vivienda, al menos, en la que vivir.

Semejante injusticia y derecho al saqueo, que se permite a los especuladores, de forma tan distorsionante y antisocial, se pretende dar por bueno elaborando una amañada retórica, absolutamente objetable, acerca del “complemento” —como se dice— que son para los especuladores sus abusos con las viviendas y los cada vez más onerosos y usurarios precios que vienen imponiendo por su alquiler. Resultando que con tales abusos les dejan a quienes lo sufren, y que no poseen ninguna vivienda, ni como “complemento”, ni para vivir en ella, ni como nada, sin lo único que tienen, es decir, el mero producto de su trabajo, ya sea asalariado o por cuenta propia, o sus pensiones, si son pensionistas.

Esto es algo que hay y habrá que insistir en criticarlo y rechazarlo. De hecho, quien se ve en la situación de tener que vivir de alquiler se encuentra más en desventaja y más indefenso, por muy diversos motivos, si quien le alquila la vivienda es una persona física y no jurídica (sociedad o lo que fuere). Esto ha sido siempre así y ha de ser, precisamente, más firme y más eficiente aún la defensa y la protección legales de quienes han de recurrir al alquiler, si la relación, a tal fin, es entre particulares y con una persona física como propietaria y arrendadora de la vivienda de que se trate. ✍

Las lavanderas del Manzanares



📷 Años 20-30, grupo de lavanderas del río Manzanares posando en el Puente de Segovia. Foto de Virgilio Muro / AGA. Coloreada



María
García Gómez

Voy a iniciar una nueva sección sobre colectivos de mujeres trabajadoras en Madrid, a lo largo de la historia de esta ciudad, a quienes les correspondieron, además de las tareas duras relacionadas con el cuidado de la casa y la familia, otra tarea, puesto que la necesidad las empujaba a buscar fuera del hogar algún trabajo que les proporcionase comida o dinero para adquirirla.

Así ocurrió con las lavanderas madrileñas, mujeres que, durante varios siglos, fueron la fuerza del trabajo, que se encargaron del aseo de la ropa de las clases privilegiadas, a cambio de unas monedas. El río Manzanares fue su centro de trabajo. No había gremio ni organización, pero sí unas disposiciones municipales que marcaban claramente lo que estaba permitido y lo que no. Las lavanderas comenzaron a ocupar las orillas del río para lavar y secar la ropa al sol.

Era una dura tarea de trabajo, cada día, tanto en lo más frío del invierno como en el tórrido verano. Acudían a las casas donde les daban la ropa para lavar, la envolvían y se la echaban a la espalda. Prepararon sus puestos para hacer más cómoda la tarea. Arrodilladas durante horas, con las manos arrasadas por el contacto con el agua helada y los jabo-

nes, lavaban, frotaban, escurrían y tendían la ropa. Eran mujeres humildes, niñas en ocasiones o ancianas, que además tenían que recoger la ropa ya lavada y seca y devolverla de nuevo, cargando con ella, a la casa que le encargó la limpieza.

Todas compartían penurias en las riberas del río con sus compañeras, y también con sus hijos, que correteaban por allí, sometidos al mismo frío y a cualquier otra inclemencia, con el barro bajo sus pies y las lluvias sobre sus cabezas. Se apoyaban en cajones de madera para intentar protegerse del río mientras lavaban arrodilladas y frotaban la ropa sobre una tabla con relieves.

Cobraron cierta fama de descaradas y atrevidas. En 1790 se dictó un real decreto en el que se pedía que se abstuvieran de proferir palabras obscenas e indecentes a las personas que pasaban por allí, bajo pena de reclusión de 15 días. Pero parece, más bien, que se trataba de mujeres libres, con la independencia que les daba ganarse la vida con su trabajo y ser, dentro de lo que la miseria les permitía, las dueñas de su destino.

Eso sí, dada la precariedad de sus vidas, algunas buscaban actividades irregulares para poder sobrevivir, como el contrabando de productos de aceite, el jabón o el vino. Hay noticias de su existencia desde el siglo XVI y allí se mantuvieron hasta bien entrado el siglo XX.

Lo que se inició como una actividad no regulada y alejada de la organización gremial, terminó siendo un servicio más, desarrollado sobre suelo público y por lo que el Ayuntamiento percibía unos ingresos. Allí también funcionó la picaresca. Hubo quienes establecieron los lavaderos a orillas del río a inicios del siglo XVII y luego los arrendaban a las lavanderas.



Estas duras madrileñas fueron recordadas en cuadros de Goya, o por escritores como Arturo Barea o Pío Baroja. En 1891, María Victoria de Pozal, esposa del rey Amadeo de Saboya, puso en marcha la primera guardería para los hijos de las lavanderas, donde podían dejar a sus retoños con absoluta tranquilidad mientras se marchaban a sus tareas diarias. En 1870, la prensa se hizo eco del surgimiento de una colonia de viviendas donde residían muchas de las lavanderas.

De la historia de este colectivo, me quedo con su resistencia a las adversidades y su espíritu indómito. ✍

Cinefórum y debate
Viernes 19 de noviembre, 18:30 h
Cascorro, 11, local 5
(dentro de la corrala)

Proyectaremos:



Covidland. Parte 1:
El confinamiento
Entrada libre



La percepción de los adolescentes y jóvenes respecto a la violencia y desigualdades de género, las identidades y experiencias afectivas



Conchi Villanueva López

Recientemente se han presentado los resultados del Barómetro Juventud y Género. Se trata de una investigación que analiza la percepción de adolescentes y jóvenes entre 15 y 29 años con respecto a las desigualdades de género, las identidades, las experiencias afectivas, la violencia de género, las relaciones de pareja y familiares y la desigualdad entre hombres y mujeres. Se han extraído algunos de sus interesantes resultados y se presentan a continuación:

Crece el porcentaje de chicos jóvenes que niega la violencia de género o le resta importancia. Un 20% creen que es “un invento ideológico”. En 2019, este porcentaje era del 12%. Las chicas sí consideran que es un problema social muy grave —74,2%—. La investigación recoge un aumento de la opinión de que “la violencia es inevitable y que, si es de poca intensidad, no supone un problema”.

Más de 7 de cada 10 mujeres consideran que las desigualdades de género en nuestro país son elevadas, frente a 4 de cada 10 hombres. La desigualdad se percibe para las mujeres en el ámbito laboral. Estas consideran encontrarse en una posición peor que los hombres a la hora de acceder a puestos de responsabilidad. También ven las diferencias en el ámbito salarial o de conciliación familiar.

Desde 2017 hasta 2021, el porcentaje de mujeres que se consideran feministas ha pasado del 46,1% al 67,1% y el porcentaje de hombres ha pasado del 23,6% al 32,8%. Una mayoría opina que el feminismo busca superar barreras tradicionales de las mujeres para acceder a la igualdad (63% entre ellas y 40% entre ellos). Aunque entre los chicos un 28% cree que el feminismo no se ocupa de los problemas reales de las mujeres (17% entre ellas), un 26,4% que no es necesario (13% ellas) y un 24% que busca perjudicar a los hombres (14% ellas).

La valoración de los piropos por la calle como discriminación intolerable por parte de las mujeres pasa de un 24,8% en 2017 a un 42,6% en 2021.

La investigación recoge además que la percepción de haber presenciado situaciones de violencia de género en su entorno es mucho más habitual entre las mujeres y

es bastante común en ambos casos. Las más habituales: revisar el móvil, controlar lo que hace la otra persona, decirle con quién puede hablar o salir, insultar y humillar a su pareja. Un 18,1% de los hombres reconoce que es normal mirar el móvil de la pareja, frente al 12,7% de ellas. 3 de cada 10 chicos consideran que una pareja necesariamente limita tu libertad y normalizan la presencia de celos como “prueba de amor” (28% entre ellos, 15% entre ellas).

En cuanto a los factores que influyen en la violencia de género, la falta de educación se evidencia como el más destacado.

Según el barómetro, un 82,9% de los hombres y un 73,4% de las mujeres se definen como heterosexuales. Entre ellas, un 18,5% se definen como bisexuales. La homosexualidad y otro tipo de orientaciones representan entre

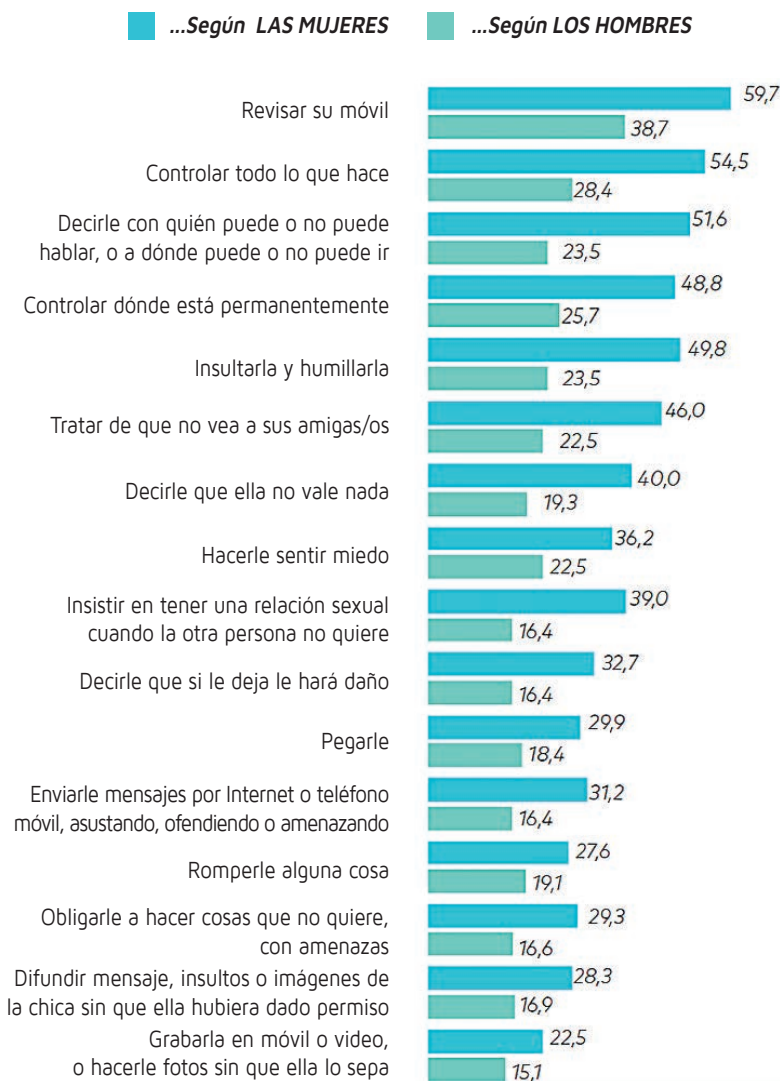
un 6% y un 8%. Se concede una gran importancia a tener pareja (45,4% en las chicas y 50,6% en los chicos). Por modalidades de pareja, en más de un 75% tanto en chicos como en chicas se prefiere la pareja tradicional monógama.

En cuanto al reparto de tareas domésticas, un 30,5% de las mujeres que viven en pareja declaran hacer ellas las tareas domésticas, frente al 14,4% de los hombres. Aparece una progresiva reducción de las actitudes más tradicionalistas hacia la conciliación familiar.

Podéis encontrar información más ampliada y detallada en *Barómetro Juventud y Género 2021. Identidades, representaciones y experiencias en una realidad social compleja. Madrid. Centro Reina Sofía sobre Adolescencia y Juventud, Fad. DOI: 10.5281/zenodo.5205628. ISBN: 978-84-17027-65-0.*

Situaciones de violencia de género presenciadas

Respuesta múltiple. Datos en %. Base: total muestras (N=1201)



Depresión sonriente o depresión atípica



Bertha Pérez Q. Mediadora intercultural

La Depresión Sonriente es uno de los casos más difíciles de tratar. Más conocida como “Depresión Atípica”, es un tipo de depresión clínica, reconocida por la OMS como enfermedad y que implica cambios en la química del cerebro.

En este caso las emociones verdaderas están guardadas y las personas a su alrededor no advierten que es posible lucir una sonrisa y al mismo tiempo tener ideaciones suicidas sin motivos que le conduzcan a ello. Internamente, quien la sufre piensa que el mundo estaría mejor sin él o ella. Detrás de una aparente felicidad luchan con una fatiga interna, baja autoestima, tristeza profunda y sentimientos de desesperanza.

Otros síntomas:

- Aparenta una vida feliz y libre de problemas.
- No sabe decir “NO” en el trabajo.
- Cuida demasiado su imagen.
- Suele dormir demasiado y problemas de apetito.
- Explosiones de ira, sin motivo aparente. Temperamental.
- Constantes cambios de humor.
- Siempre está ocupado en el trabajo, con el fin de huirles a sus problemas.
- Tiende al perfeccionismo. Se exige metas demasiado altas.
- No tiene amigos en quienes confiar, ya que considera debilidad quejarse o mostrar cualquier signo de depresión.

Recomendaciones

Si la sufres:

- Es importante pedir auxilio a tiempo. Esto no es muestra de debilidad ni de fracaso.
- Hablar con alguien de confianza, un amigo, familiar o alguien con conocimiento en la materia.
- Solicitar ayuda profesional sanitaria para su debido tratamiento.
- Va a ser clave aprender sobre “Gestión de Emociones”.

Si eres amigo:

- Debes armarte de paciencia y cariño. El contacto personal, una conversación profunda y espacio para hablar de luchas internas pueden ayudar mucho.
- No te fíes de que “todo está bien en su vida”. Ayúdale a expresar con confianza sus temores.
- Evita darle sermones, tan solo permite un diálogo de corazón a corazón.
- Ante la presencia de buenos amigos, toda pesada carga se hace más leve.
- Hablar del verdadero significado de la felicidad, que no consiste en la ausencia de problemas.

JORNADA ANTIRUMORES: POR UN LAVAPIÉS FEMINISTA E INTERCULTURAL



SÁBADO
6 DE NOVIEMBRE



ESPACIO POLIVALENTE 'EL SOLAR'
C/EMBAJADORES, 18

11-12.30H. DIÁLOGO INTERCULTURAL

EXPLICACIÓN DE MATERIALES SEMILLA REALIZADOS DURANTE EL PROYECTO.

12.30-14.30H. DEPORTE EN EL BARRIO

¡APÚNTATE A COMPARTIR CON UNA MIRADA INTERGENERACIONAL E INTERCULTURAL!

16-17H. TALLER-EXPERIENCIA DE ARTETERAPIA

"CARTOGRAFÍA DE NUESTRAS TRAVESÍAS": NARRATIVAS VITALES Y DEL TERRITORIO.



PARA ESTA ACTIVIDAD ES NECESARIO QUE TRAIGAS CONTIGO
UNA IMAGEN U OBJETO PERSONAL

17-18.30-19H. EXPRESIONES ARTÍSTICAS

DESPEDIMOS LA JORNADA CON LA BATUCADA FEMINISTA TUTUKADA DE LA SIERRA

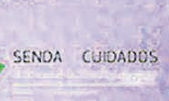
**Y DURANTE TODA LA JORNADA PODRÁS PASARTE POR NUESTRO
PHOTOCALL FEMINISTA ANTIRUMORES**

Organiza:



Cofinanciada por el Cuerpo
Europeo de Solidaridad
de la Unión Europea

Colabora:



madridsalud.es

MADRID

La Taberna de Antonio Sánchez



Carlos
Sánchez
Tárrago



Ubicada en la calle Mesón de Paredes, 13, la Taberna de Antonio Sánchez ostenta el título de la taberna más antigua de Madrid. Data de 1787, manteniendo la solera y decoración del antiguo Madrid. Entrar en ella es como entrar en un museo.

En 1870 la adquiere el picador de toros Matías Uceta, Colita, siendo frecuentada por toreros como José Sánchez del Campo (Cara Ancha), algecireño, que compartió la época dorada de Frascuelo y Lagartijo.

Es en 1884 cuando la compra Antonio Sánchez Ruiz, un entrador de vinos, natural de Valdepeñas, y la heredaría su hijo, Antonio Sánchez Ugarte, a quien está dedicada y que nace en la taberna en 1897. Tomó la alternativa en 1922, en la plaza de Linares, de manos de Ignacio Sánchez Mejías y Marcial Lalanda. Junto a la puerta de la entrada se encuentra la cabeza de Fogonero, el toro de su alternativa. Toreó en plazas españolas y mexicanas, pero después de muchas cornadas en 1929 abandona el toreo, dedicándose a regentar la histórica tasca y a pintar, teniendo como maestro a Ignacio de Zuloaga, quien en sus paredes realizó su última exposición en 1944. La taberna la convierte en centro de reunión de intelectuales, artistas y toreros, donde se dan cita Zuloaga, Baroja, Sorolla, Julio Camba, Gregorio Marañón o el crítico Antonio Díaz-Cañabate, que se inspira ahí para escribir su *Historia de una taberna*, donde cuenta que las chavalas madrileñas hacían corro las tardes de toros frente a la taberna para verle salir vestido de torero camino de la plaza. Las paredes tienen pintados unos



medallones con los rostros de Frascuelo, Lagartijo y Cara Ancha, toreros clientes de la taberna, donde se tomaban un vino y una torrija, dulce especialidad de la casa, que en un día llegó a vender 2000. Cubiertas, también, con cuadros de su propietario, obras ligeramente impresionistas, retratando a personajes de Madrid que se ganaban la vida como buenamente podían: el chatarrero, el colillero, la castañera, el limpiabotas...

Fallecido en 1964, a su entierro acudieron varios cientos de personas, muchos toreros famosos y muchos habitantes anónimos del barrio que tantas veces había retratado con sus pinceles.

En los años 70 aún existía la costumbre de aceptar meriendas de la calle. Los vecinos se traían su pan y su chorizo, y pedían su media frasquita de vino. Todo el mundo hablaba con todo el mundo, una buena tradición de las tascas madrileñas. Era la época en que venían asiduamente Luis Carandell y José Luis Pécker, quienes lograron, junto a algunos madrileñistas, su reapertura.

Lola, la hermana de An-

tonio, llevó el local hasta que se jubiló en 1979 Tasio, el encargado. La taberna estuvo en un tris de desaparecer. Afortunadamente, un madrileño amante de nuestra tradición, Juan Manuel Priego, se hizo con la taberna y logró su reapertura conservando todas sus esencias, teniendo a Curro como gerente, quien se jubiló hace unos siete años. Su propietario actual es Óscar Priego, hijo de Juan Manuel. En 2007, el Ayuntamiento de Madrid le otorgó el título de **Establecimiento Centenario**.

En el sótano hay unas enormes tinajas de barro de Colmenar de Oreja. Para poder introducir las, hubo que horadar la calle y hacer una rampa hasta el sótano. Mantiene intacta la decoración desde su fundación, entre lo que destaca la azulejería original de los zócalos, el mostrador de madera, la pila de zinc y los veladores de mármol blanco.

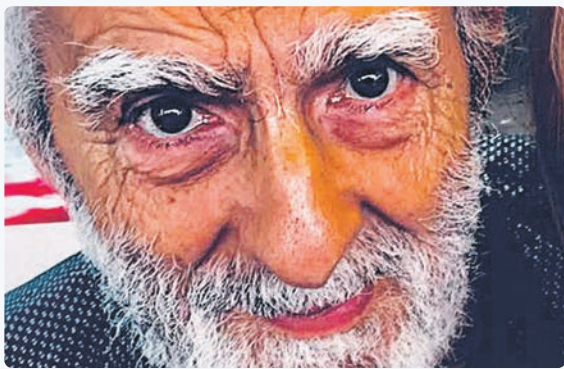
Un curioso "ascensor" sirve para subir las frascas de vino desde la cueva donde se hallan las grandes tinajas de cerámica. Es una auténtica reliquia el elevador de botellas. El reloj y la caja registradora son del siglo XIX.



Cuando apoyas al periódico del barrio estás contribuyendo a

- ▶ Fomentar la cohesión de personas y colectivos con inquietudes sociales.
- ▶ Crear un canal de libre expresión para todo el que quiera escribir en medio de un mundo en el que imperan la censura y autocensura, dando voz a aquellos que normalmente no tienen voz en otros medios, dando un resquicio a las voces disidentes, otorgando visibilidad a personas y conflictos que son silenciados, o apoyando a colectivos desfavorecidos.
- ▶ Favorecer la superación de prejuicios y la caída en cuenta de ideas y creencias preconcebidas e impuestas por el pensamiento único mediante el debate y la comunicación directa.
- ▶ Informar sobre temas del barrio.
- ▶ Respalda un dinamizador social, cultural y activador de un tejido social muy destruido que pone en valor la consistencia y la proyección del trabajo voluntario en la base.
- ▶ Constituir un lugar de referencia ante la desorientación provocada por la aceleración de las crisis actuales.
- ▶ Proteger un espacio de afecto para gente muy maltrecha y aterrada.

Hasta que el alzhéimer me devore



María Asunción Cobo Guardo

Basada en su libro *Vivir del Aire: memoria del teatro independiente de un hilo*.

Obra de teatro representada en la Sala Mirador el pasado mes de octubre, monólogo interpretado por Juan Margallo y dirección de Petra Martínez.

El actor hace un recorrido por su vida y desarrollo personal y profesional.

Margallo describe, desde sus orígenes, su infancia, cuestionando el azar, la Guerra Civil, su familia y sus primeros contactos con el teatro y cómo llega a él.

En la segunda parte de la obra, el actor, ayudándose de un reloj con alarma, hace un recorrido por su vida profesional.

Su trayectoria comienza en la RESAD y en su debut en el María Guerrero con una frase, en el Teatro Estudio de Madrid, en los grupos Tábano, Uroc Teatro y la Fundación El Gallo Vallecano. La obra está plagada de anécdotas que, enlazadas unas con otras, desarrolla sentado en una silla deslizante, desplazándose de una pequeña mesa a un antiguo lavabo de madera y porcelana.

Nos amenaza con un próximo proyecto, *Cerrado por defunción*, haciendo gala de ese humor que le rodea y en compañía de su compañera Petra Martínez.

Al final de la obra, hay un intercambio con el público muy interesante.

Este gran profesional, una vez más, nos envuelve en la idea de la vida, las casualidades y las opciones que cada uno de nosotros tenemos delante y cómo las llevamos a cabo. ✍️

Historias de Pilar París



Pilar París

¿Que dónde tengo el lunar?

Tengo un lunar en un sitio que no me lo ha visto nadie, lo digo de vez en cuando “pa” que rabien, “pa” que rabien.

Como nunca digo dónde, ellos, que son como son, piensan que está en otra parte, y así llamo la atención.

Yo les dejo que se enreden en verdes suposiciones para que le den al coco y entren en conversaciones.

Los hay que son como niños, sus máximas ilusiones es jugar a las casitas, luego poner inyecciones.

Yo los tengo “entretenidos” porque los sé manejar, y me rondan sin descanso porque quieren descubrir en dónde tengo el lunar.

El día que lo descubran se van a llevar un chasco porque el lunar que yo digo está metido en un frasco.

Lo que acabo de decir no se lo digáis a nadie, que no quiero que lo sepan, “pa” que rabien, “pa” que rabien.

“Na”, de un “vestido” de lunares que se me encogió al lavarlo, por broma recorté uno y ahí lo metí, en un frasco.

Anda, que el día que se enteren, ¡madre!, se van a llevar un chasco. ✍️

SOJO LABORATORIO
TEATRAL
San Isidoro de Sevilla, 2
sojoteatro.com

Alocada Rutina
Lunes a las 20 h. Sábados 18 h y 20 h. Comedia.



Trio de Dos
Jueves, a las 20 h. Comedia.



Muñeca
Viernes a las 19 h. Drama.



Santas
Viernes a las 21 h. Espectáculo cabaretero con toques de miedo y humor.



El avión
Sábados a las 18 h. Comedia.



Ex-citados
Sábados a las 21:45 h. Comedia.



Juicio a una rosa
Domingos a las 18 h. Drama



Raíces
Domingos a las 20:30 h. Drama lorquiano. Estreno.



EL UMBRAL DE LA
PRIMAVERA
Primavera, 11
eleumbraledelaprimavera.com

Perra royendo hueso
Jueves de noviembre a las 12:30 h.



La tetrapleja del cor
Viernes 5 y 12 a las 21:30 h.



Ancestras
Viernes 19 y 26 a las 20 h.



Lo que sea. La historia secreta de Baby Jane
Sábados de noviembre a las 19 h.



Qui amiserint (los perdedores)
Sábados 6 y 13 a las 22 h.



Pietatea
Sábados 20 y 27 a las 21:30 h.



Dead and dancing
Domingos de noviembre a las 19 h.



Self portraits
Exposición de Nitrito. Inauguración domingo 7, de 12:00 a 14:30 h.



ARTISTIC METROPOL
Cigarreras, 6
artisticmetropol.es

Esta semana dos extraordinarios documentales de estreno en exclusiva:

Notas de soledad
(2021) de Nicolás Muñoz Avía.



Sedimentos
(2021) de Adrián Silvestre.



Benedetta
(2021) de Paul Verhoeven. Uno de los títulos del año, polémica y controvertida.



Titane
(2021) de Julia Ducournau. Sigue en cartel la flamante ganadora del festival de Cannes.



Coda 77
(2020) de Daniel Cabrero,



A.I. Rising
(2018) de Lazar Bodroza. Finaliza nuestra 3ª Muestra de cine serbio.



Atraco perfecto
(1956) de Stanley Kubrick en nuestra sección de clásicos.



Charcutería Jesús y Teñi

JAMONES
EMBUTIDOS
QUESOS
LEGUMBRES
BACALAO

PREPARAMOS
JAMONES
ENVASADOS
AL VACIO

MERCADO DE LA CEBADA
PUERTO 209
P.A. - TEL. 91 364 11 75

MUNDO SHISHO

Ave María, 35 699 77 55 32



Cinefórum y debate

Viernes 19 de noviembre, 18:30 h

Casorro, 11, local 5 (dentro de la corrala)



Proyectaremos:
Covidland. Parte 1: El confinamiento
Entrada libre

27N!

FIESTA POR LA
SALUD Y LA LIBERTAD

EN BILBAO

...TE
¿APUNTAS??



El sábado 27 de noviembre nos reuniremos con amor y firmeza en Bilbao. Estamos organizando una MANI-FESTA-ZIO mundial para reivindicar la salud y la libertad. Ha llegado la hora de parar los crímenes contra la humanidad.

Comenzando habrá una primera concentración lúdica por la mañana.

Por la tarde, la cita principal será a partir de las 16:30 frente a EITB, la televisión vasca.

Si quieres participar y desplazarte hasta Bilbao para apoyar esta manifestación con tu presencia, se están fletando autocares desde distintos puntos. Puedes consultar en:



<https://www.localterminal.com/viajes/manifestacion-stop-crimenes-contra-la-humanidad-bilbao-buses>

Cinefórum y debate del pasado viernes 22 de octubre

'Una versión distinta sobre la pandemia'

El pasado viernes 22 de octubre, desde NHU hicimos un cinefórum con posterior debate en el local de La Polifacética de la plaza de Casorro, número 11. El primer documental que vimos fue *El gran reseteo*, donde se critica que los políticos han pedido grandes esfuerzos a la población, pero siempre hay un peligro nuevo y se ha aprovechado la existencia del virus para realizar una transformación completa de la sociedad. La pandemia ha sido un agente acelerador de estos cambios y existe una campaña mediática del miedo, donde las personas han sido condicionadas, aunque creen estar bien informadas. Todos los medios de comunicación mantienen el mismo discurso y la voz disidente ha sido eliminada.

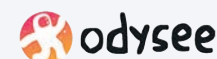
Sobre esta situación, ya se hablaba hace años, cuando hubo una psicosis con la gripe aviar y porcina. Se denuncia en el documental que no es real la crisis sanitaria de la que han hablado, cuando el número de muertos ha sido del 0,25% y se ha utilizado la PCR como prueba de diagnóstico, la cual está diseñada para un elevado número de falsos positivos.

A aquellas personas que hablan y tienen un punto de vista diferente al oficial, se les tacha de "negacionistas" y no pueden argumentar, lo que nos lleva a la existencia de un sistema totalitario. Se critica la vacunación a la población mundial, cuando esto no es necesario, ya que la mayoría de las personas no están enfermas, y esto acarrea efectos secundarios en el cuerpo y afecta a la fertilidad, por lo que, en ningún caso, puede ser obligatoria, al tratarse de una intrusión al cuerpo. Se lanzan mensajes que van contra el epicentro de las relaciones sociales, destruyendo economía, derechos humanos. ¿Somos capaces de cambiar libertad por seguridad?: es una de las preguntas que debemos hacernos. Quieren despojarnos de nuestros derechos.

El otro documental que proyectamos es del **Colectivo Bizitza: Las otras voces de la pandemia**. Un hombre cuenta su desgarradora experiencia con su madre, que fue ingresada de neumonía en un hospital un martes y, aunque dos días más tarde los familiares la veían bien, los médicos transmitían mensajes poco esperanzadores y finalmente la pusieron morfina sin avisar a su familia. Cuando la visitaron, la encontraron deshidratada, y los familiares intentaron llevarse a su madre a casa, pero no les dejaron. El protocolo médico que establecieron llevó a muchas personas a un estado de gran tristeza y soledad. Posteriormente, el padre de este hombre sufrió un ictus y arritmias, pero los médicos pusieron en primer lugar que tenía covid, y los familiares insistieron en estar con él, ya que no querían volver a pasar por lo mismo y, al ver que no les dejaban, llamaron a un juez, que permitió que su padre tuviera una hospitalización domiciliaria, lo que le salvó de una muerte segura.



El gran reseteo se puede ver y descargar en:



https://odysee.com/@NO_AL_NOM:2/covid-y-el-Gran-reseteo:d



Las otras voces de la pandemia, de la asociación Bizitza, se pueden ver y descargar en:



[https://odysee.com/\\$/search?q=las%20otras%20voces%20de%20la%20pandemia](https://odysee.com/$/search?q=las%20otras%20voces%20de%20la%20pandemia)

También habló una médica, que denuncia la situación que han vivido los profesionales de la salud, que debían obedecer órdenes de los superiores, sin cuestionar si eso estaba bien o mal. Para ella, es una obligación ética comunicar todo lo ocurrido, pero se les obligaba a olvidar todo lo estudiado en medicina. Algunos médicos por este motivo han perdido sus trabajos o los han suspendido de empleo o sueldo. Las enfermedades no se han tratado correctamente y, para operaciones que eran urgentes, había que esperar 24 horas, lo que conllevaba graves riesgos para la salud.

El cinefórum y posterior debate resultó interesante, ya que nos muestra otras realidades que han generado mucho sufrimiento y que nadie cuenta en los medios de comunicación actuales, situaciones que es importante no silenciar. 📝